

Yo sé que las Escrituras son verdaderas

*“Porque mi alma se deleita en las Escrituras, y mi corazón las medita,
y las escribo para la instrucción y el beneficio de mis hijos”
(2 Nefi 4:15).*





Las láminas están disponibles en internet en sharingtime.lds.org

Escrituras: El invitar a los niños a aprender basándose en las Escrituras les ayudará a desarrollar un amor por la palabra de Dios que permanecerá con ellos toda la vida. Cada semana planifique diferentes maneras para invitar a los niños a utilizar las Escrituras y aprender de ellas. Quizá algunos niños no tengan ejemplares de las Escrituras y otros tal vez no sepan leer todavía. Las actividades de aprendizaje que se incluyen en este bosquejo y los consejos prácticos para la enseñanza en las páginas 8, 13, y 24 le brindarán ideas sobre cómo utilizar las Escrituras.

Ayudas visuales:

Muchas de las láminas en esta guía están disponibles en internet en sharingtime.lds.org. También busque una lista de recursos sobre temas específicos del Evangelio en la revista Friend en friend.lds.org (sólo en inglés). Estos recursos también se pueden imprimir y utilizar al enseñar a los niños.

Instrucciones para el Tiempo para compartir y para la Presentación por los niños en la reunión sacramental

Estimadas presidencias y líderes de música de la Primaria:

Las Escrituras son la palabra de Dios. A medida que lean las Escrituras con espíritu de oración y apliquen los principios que se enseñan en ellas y en este bosquejo, estarán espiritualmente preparadas para enseñar el evangelio de Jesucristo a los niños de su Primaria. Además podrán utilizar las Escrituras para ayudar a los niños a comprender los principios del Evangelio que enseñarán durante este año, tales como el plan de nuestro Padre Celestial, la misión de Jesucristo, la función de los profetas, la restauración de la Iglesia y las bendiciones del templo. Las Escrituras les ayudarán a invitar al Espíritu a su Primaria y a crear un ambiente en el que los niños puedan sentir la influencia del Espíritu Santo. Esa influencia ayudará a que cada niño de la Primaria pueda decir: “Yo sé que las Escrituras son verdaderas”.

Agradecemos su fiel servicio; oramos por ustedes y confiamos en su capacidad de amar a los niños y de enseñarles el evangelio de Jesucristo.

La Presidencia General de la Primaria

Instrucciones para el Tiempo para compartir

Instrucción del Evangelio

Utilice este bosquejo cuando se prepare para enseñar una lección de 15 minutos cada semana durante el Tiempo para compartir. Puede complementar las lecciones semanales con otros materiales aprobados por la Iglesia, tal como la revista *Liahona*. Las siguientes pautas le ayudarán a planificar y presentar las lecciones.

Ame a quienes enseña. A fin de demostrar el amor que tiene por los niños, aprenda sus nombres y esté al tanto de sus intereses, talentos y necesidades.

Enseñe la doctrina por medio del Espíritu. Al preparar las lecciones, ore pidiendo guía y esfuércese por fortalecer su testimonio de los principios que enseñará, ya que esto le ayudará a enseñar por medio del Espíritu.

Promueva el aprendizaje. Esta guía está diseñada para ayudarle no sólo a saber *qué* enseñar, sino también *cómo* enseñar y promover el aprendizaje. Usted podrá enseñar la doctrina de forma más eficaz en cada lección, si lleva a cabo los tres pasos siguientes:

1. **Establezca la doctrina.** Presente claramente la doctrina que los niños aprenderán, y considere diferentes maneras de hacerlo tanto verbal como visualmente. (En las lecciones de la primera semana de marzo y de la primera semana de julio se encuentran algunos ejemplos).
2. **Promueva el entendimiento.** Asegúrese de que los niños obtengan una comprensión más profunda de la doctrina por medio de una

variedad de métodos de enseñanza que los ayude a participar en el aprendizaje; por ejemplo: cantar canciones, hacer dramatizaciones y leer pasajes de las Escrituras.

3. **Inste aplicar la doctrina.** Brinde oportunidades a los niños de aplicar la doctrina en su vida y, para ello, considere las formas en que puedan expresar sus sentimientos sobre la doctrina o fijarse una meta que se relacione con la misma.

Esta guía proporciona lecciones completas para algunas de las semanas del año y para las otras semanas se brindan sugerencias, pero no lecciones completas, complementelas con sus propias ideas. Puede obtener más ideas al leer otras lecciones de esta guía. Cuando haya un quinto domingo, utilice ese tiempo para repasar las lecciones anteriores. El Espíritu le guiará a medida que planifique y prepare las actividades para las lecciones.

Al preparar las lecciones trabaje junto con la(el) líder de música, ya que el cantar canciones ayudará a reforzar las doctrinas que esté enseñando. De vez en cuando podrá invitar a los maestros y a sus clases a ayudarle con partes de la instrucción del Evangelio.

Algunas lecciones sugieren que se invite a otras personas a discursar para que participen en la Primaria; antes de invitar a estas personas tendrá que obtener la aprobación de su obispo o presidente de rama.

En las lecciones se incluyen varios consejos prácticos que le ayudarán a mejorar sus aptitudes para

enseñar. En estas lecciones se incluyen también láminas que le ayudarán a tener una idea de cómo es la actividad. Aun cuando es importante desarrollar aptitudes didácticas, su propia preparación espiritual y testimonio son los que invitarán al Espíritu a confirmar estas doctrinas en el corazón de los niños.

Tiempo de música

La música de la Primaria debe establecer un ambiente de reverencia, enseñar el Evangelio y ayudar a los niños a sentir la influencia del Espíritu Santo y el gozo que se siente por medio del canto. Se deben

dedicar un segmento de 20 minutos a la enseñanza de la música durante el Tiempo para compartir, lo cual asegurará de que tenga suficiente tiempo para enseñar las nuevas canciones y que los niños disfruten cantar.

En esta guía se incluye una canción nueva que los niños aprenderán este año (véase la página 28). También incluye una sección “Cómo utilizar la música en la Primaria” (véanse las páginas 26–27) e ideas adicionales para enseñar las canciones a los niños (véase la página 7).



Pautas para la Presentación en la reunión sacramental

La presentación de los niños en la reunión sacramental se lleva a cabo durante el cuarto trimestre del año bajo la dirección del obispo o del presidente de rama. Al principio del año reúnanse con el consejero del obispado o de la presidencia de rama que asesora a la Primaria a fin de analizar los planes preliminares, y obtengan su aprobación cuando éstos se completen.

Planifiquen que los niños presenten el programa basándose en los temas mensuales del Tiempo para compartir. Durante el transcurso del año, tomen nota de los discursos y de las experiencias personales de los niños para su posible uso en la presentación. A medida que planifiquen para que los niños compartan

lo que hayan aprendido en cuanto al tema de este año, piensen en las maneras que ellos pueden ayudar a la congregación a centrarse en las doctrinas del Evangelio que estén enseñando. Un miembro del obispado puede concluir la reunión con un breve mensaje.

Al preparar la presentación, recuerden las pautas que figuran a continuación:

- Los ensayos no deben alejar a los niños innecesariamente de las clases o de la familia.
- Las ayudas visuales, los disfraces y las presentaciones por medios electrónicos no son apropiados para la reunión sacramental.

Preparación: Ore pidiendo la guía y la influencia del Espíritu al preparar sus tiempos para compartir. Al prepararse y enseñar por medio del Espíritu, Él le confirmará la veracidad de lo que enseñe. (Véase LE, pág. 13.)



Las canciones que se utilicen en la presentación se pueden cantar en grupos grandes o pequeños, como solos o dúos, por una familia o con el acompañamiento de instrumentos de cuerdas. Asegúrese de que los niños sepan bien las palabras y que el canto les salga del corazón.



Materiales que se utilizan en esta guía

En esta guía se utilizan las siguientes abreviaturas:

CN Canciones para los niños

LE La enseñanza: El llamamiento más importante

Muchas de las lecciones sugieren que se utilicen láminas. Puede encontrar láminas en el *Libro de obras de arte del Evangelio*, en *Las bellas artes del Evangelio*, en los paquetes de láminas de los manuales de la Primaria, en las revistas de la Iglesia y en internet en images.lds.org.

Cursos de estudio para 2011

Curso de estudio general

Guardería: *Mirad a vuestros pequeñitos*; Rayitos de Sol: *Primaria 1*; HLJ 4–7: *Primaria 3*; Valientes 8–11: *Primaria 7*

Curso de estudio básico

Rayitos de Sol: *Primaria 1*; HLJ 4–7: *Primaria 3*; Valientes 8–11: *Primaria 7*

Recursos: Puede encontrar recursos de enseñanza adicionales tales como hojas para colorear, relatos y actividades en la revista *Liahona*, en el manual de la guardería, y en el *Libro de obras de arte del Evangelio*. Utilice estos materiales a fin de complementar las lecciones.

Las Escrituras son la palabra de Dios

Canción: “Si escucho con el corazón”

(página 28 de este bosquejo)



2011
DESAFIO

Desafío para el año:

Durante el año, brinde oportunidades a los niños de compartir lo que han aprendido de la lectura de las Escrituras. Esto le dará a los niños la oportunidad de compartir sus experiencias y ayudará a motivar a otros niños a leer las Escrituras en el hogar.

“Deleitaos en las palabras de Cristo; porque he aquí, las palabras de Cristo os dirán todas las cosas que debéis hacer” (2 Nefi 32:3).

Complemente las ideas que se proporcionan aquí con algunas ideas propias. Planifique diferentes maneras de establecer la doctrina para los niños y ayúdelos a que la comprendan y la apliquen en la vida de ellos. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”

Semana 1: Las Escrituras son la palabra de Dios.

Establezca la doctrina (*mirando libros*): Traiga una variedad de libros (tales como un libro de recetas de cocina, un libro de cuentos y un libro didáctico) a la Primaria e invite a algunos niños a que muestren estos libros y las Escrituras a los otros niños de la Primaria. Invite a los niños a analizar las similitudes y diferencias entre los libros, incluso sus autores. Indique que las Escrituras son únicas porque fueron escritas por profetas de Dios y son la palabra de Dios.

Promueva el entendimiento (*jugando a encontrar el par que corresponda*): Explique a los niños que hay cuatro libros de Escrituras que utilizamos en la Iglesia: La Biblia, el Libro de Mormón, Doctrina y

Convenios y la Perla de Gran Precio. Explique que a éstos los llamamos “Libros Canónicos”. Enseñe a los niños en cuanto a cada libro. Incluya algunos relatos o enseñanzas de cada uno de los libros. Juegue un juego de encontrar el par que corresponda (véase *LE*, pág. 196) con los nombres de los libros canónicos y las láminas que representen un relato o enseñanza de cada libro.

Inste aplicar la doctrina (*compartiendo Escrituras*): Invite a varios niños a compartir su Escritura o relato de las Escrituras favorita. Anímelos a que compartan lo que han aprendido al leer las Escrituras. Comparta su testimonio de las Escrituras.

Semana 2: Debemos deleitarnos en las palabras de Cristo.

Promueva el entendimiento e inste aplicar la doctrina (*aprendiendo palabras y frases*): Explique que el Señor utiliza palabras que implican una acción para describir cómo debemos estudiar las Escrituras. Muestre las siguientes palabras o frases en carteles alrededor del salón: *deleitaos* (véase 2 Nefi 32:3); *atesorad* (véase D. y C. 84:85); *escudriñadlas diligentemente* (véase Mosíah 1:7); *aferraos* (véase 1 Nefi 15:24). Planifique formas creativas de presentar y explicar estos conceptos a los niños. Por ejemplo, invite a los niños a demostrar la diferencia entre probar un bocado y deleitarse comiendo un platillo y luego analizar cómo esto se relaciona con el estudio de las Escrituras. También puede preguntar a los niños porqué se “aferrarían” a la mano de sus padres en un supermercado lleno de gente y luego explicar cómo pueden aferrarse

a las Escrituras y por qué esto es tan importante como tomarse de la mano de sus padres.

Inste aplicar la doctrina (*leyendo las Escrituras*): Hágales el desafío a los niños y a los maestros de que establezcan el hábito de estudiar diariamente las Escrituras. Explique que cada semana, los niños que hayan leído o escuchado las Escrituras tendrán la oportunidad de escribir su nombre en una tira de papel y agregarlo a una cadena de papel. Dígales que a medida que la cadena aumente, así también aumentará su conocimiento de las Escrituras. Considere guardar la cadena en una “caja de tesoros” (esta caja también se podría utilizar para enseñar lo que significa “atesorad” en la actividad anterior). Anime a los niños a que compartan con su familia la meta de estudiar las Escrituras.

Esta cadena podría convertirse en un recuerdo visual del progreso que viene como resultado de la lectura de las Escrituras.



Semana 3: Las palabras de Cristo nos dirán todas las cosas que debemos hacer.

Promueva el entendimiento (*observando una lección práctica*): Véndeles los ojos a un niño. Pida a otro niño que sostenga una lámina de Jesucristo en algún lugar del salón de la Primaria. Pida al niño que tiene los ojos vendados que trate de ubicar la lámina sin ayuda. Repita la actividad, pero esta vez pida a dos niños que sostengan un palo, una sogá o un hilo que represente la barra de hierro comenzando desde el niño con los ojos vendados hasta la lámina de Cristo. Haga que el niño siga la sogá hasta la lámina. Pregunte: “¿En qué se parecen el aferrarse a la sogá y el leer las Escrituras? (Véase 1 Nefi 15:23–25.) Enseñe a los niños el coro del himno “La barra de hierro” (Himnos, N° 179). Comparta algunos ejemplos personales en los que las Escrituras le hayan enseñado lo que debía hacer. Explique cómo el seguir las enseñanzas en las Escrituras le ha ayudado a acercarse más al Salvador.



Las lecciones prácticas ayudan a los niños a comprender conceptos de una forma simple y familiar (véase LE, págs. 185–186).

Participación de todos

los niños: Considere diferentes maneras de ayudar a que todos los niños de su Primaria logren leer las Escrituras durante el año. Por ejemplo, a los niños que no cuenten con el apoyo en el hogar se les podría dar la oportunidad de leer en la capilla y luego agregar sus nombres a la cadena de papel.

Semana 4: Puedo saber que las Escrituras son verdaderas.

Promueva el entendimiento (*cantando una canción*): Traiga uno o más objetos de los que los niños puedan aprender a utilizar uno de sus cinco sentidos. Por ejemplo, podría traer una fruta o una flor o poner música. Dé a algunos niños la oportunidad de ver, oler, tocar, probar o escuchar lo que trajo. (Considere hacer esta actividad en grupos pequeños para que cada niño tenga la oportunidad de participar.) Demuestre que nosotros también podemos ver, tocar, oler y escuchar las Escrituras, pero para obtener un testimonio de ellas es necesario que recibamos un testimonio por medio del Espíritu. Invite a los niños a cantar “Escudriñar, meditar y orar” (CN, pág. 66). Pídale que escuchen mientras estén cantando, que escuchen tres cosas que podemos hacer para invitar al Espíritu a que testifique que las Escrituras son



verdaderas. Invite a los niños a hacer movimientos con las manos para las palabras *escudriñar*, *meditar* y *orar*. Repitan la canción, utilizando los movimientos en lugar de las palabras.

Inste aplicar la doctrina (*compartiendo sentimientos*): Muestre una lámina de Moroni y lea Moroni 10:4–5. Invite a varios niños a que compartan sus sentimientos acerca de las Escrituras. También podrían compartir lo que han estado haciendo para leer las Escrituras en el hogar. (Asigne algunos niños por adelantado para que tengan tiempo de prepararse.) Anime a los niños a que compartan su testimonio de las Escrituras con sus padres en el hogar.



Grupos pequeños:

La participación en grupos pequeños brinda más oportunidades de participación a los niños (véase LE, págs. 206–207). Los niños se sientan en grupos por clases. Estos grupos se pueden utilizar para realizar actividades en grupos pequeños. Los maestros de las clases pueden asegurarse de que haya participación y de que se mantenga la reverencia.

Las Escrituras enseñan el plan del Padre Celestial

Canción: “El plan de Dios puedo seguir”
(CN, págs. 86–87)

“Porque, he aquí, ésta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre” (Moisés 1:39).

Complemente las ideas que se proporcionan aquí con algunas ideas propias. Planifique diferentes maneras de establecer la doctrina para los niños y ayúdelos a que la comprendan y la apliquen en la vida de ellos. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”



Refuerce el entendimiento: Cuando los niños comparten con los demás lo que aprendieron en la Primaria, su entendimiento y testimonio de la doctrina se fortalece. Considere brindarles oportunidades para hacerlo durante la clase y animeles a que compartan en el hogar lo que han aprendido.

Testimonio: Un breve testimonio en cualquier momento durante la lección, puede invitar al Espíritu. Puede ser tan sencillo como decir: “Yo sé que el plan del Padre Celestial nos traerá felicidad”, o puede ser un testimonio más formal que abarque ciertas palabras tales como: “Quiero compartir mi testimonio”. (Véase LE, págs. 47–48)

Semana 1: El Padre Celestial tiene un plan para mí.

Establezca la doctrina: Muestre a los niños una lámina de una casa. Explique que es necesario que los constructores tengan planos antes de que puedan construir una casa. Pregunte: “¿Por qué es importante hacer y seguir los planos?” Levante las Escrituras y dígalas a los niños que en ellas podemos encontrar el plan del Padre Celestial para nosotros. Escriba en la pizarra “El Padre Celestial tiene un plan para mí”. Lean la frase todos juntos.

Promueva el entendimiento (cantando una canción): Escriba las siguientes preguntas en la pizarra:

- ¿Quién soy yo?
- ¿De dónde vine?
- ¿Por qué estoy aquí?

- ¿Qué sucederá conmigo después que muera?

Entregue a cada niño una de las siguientes palabras escritas en un trozo de papel: *quién, dónde, por qué o qué*. Lean juntos la primera pregunta en la pizarra y pida que se pongan de pie los niños que tengan la palabra *quién*. Canten “Soy un hijo de Dios” (CN, pág. 2) y pregunte a los niños que están de pie cómo contestarían esa pregunta. Repita la actividad con cada pregunta utilizando las siguientes canciones: *dónde*: “Viví en los cielos” (CN, pág. 148); *por qué*: “El plan de Dios puedo seguir” (CN, pág. 86); *qué*: “¿Vivió Jesús una vez más?” (CN, pág. 45). Testifique que el plan del Padre Celestial nos traerá felicidad.

Semana 2: Jesucristo creó la tierra para mí.

Promueva el entendimiento (haciendo dibujos): Usted y los niños pueden aportar ideas con las cosas que hacen los niños y que tienen un orden para ellos, tales como atar los cordones de los zapatos o prepararse para ir a dormir. Explique que en las Escrituras aprendemos que Jesús creó la tierra en un cierto orden. Divida a los niños en seis grupos y asigne a cada grupo un pasaje de las escrituras que describa uno de los días de la Creación (véase Moisés 2). Pida a cada grupo que haga un dibujo del día que se les asignó. Haga que muestren sus dibujos a los otros niños y que les digan lo que fue creado en ese día. Invite a los niños a colocar los dibujos en la pizarra en el orden correcto.

Inste aplicar la doctrina (jugando con plastilina o dibujando): Pregunte a los niños: “¿Díganme una cosa que Jesús haya creado que sea importante para ustedes?” Entregue a cada niño una pequeña cantidad de masa salada (véase LE, pág. 188, receta para masa salada). Permita que los niños utilicen la masa para hacer la creación que es importante para ellos. (Si no tiene masa salada los niños pueden hacer dibujos.) Pida a los niños que compartan con el grupo de su clase lo que hayan hecho o dibujado y porqué es importante para ellos. Canten “Mi Padre Celestial me ama” (CN, pág. 16).



Semana 3: La familia es central en el plan del Padre Celestial.

Establezca la doctrina (*memorizando*): Escriba lo siguiente en la pizarra: “La familia es central en el plan del Padre Celestial”. Analice el significado de esta frase. Borre la frase de la pizarra. Diga las dos primeras palabras y pida a los niños que las repitan. Luego diga las cuatro primeras palabras y pida a los niños que las repitan. Continúe así hasta que los niños puedan repetir la frase completa.

Promueva el entendimiento (*haciendo y contestando preguntas*): Con anticipación, pida a varios niños que representen algunas familias de las Escrituras. Prepare varias pistas en cuanto a cada familia (por ejemplo, para Adán y Eva: “Nuestra familia fue la primera familia en la tierra”, para Abraham y Sara: “Éramos muy ancianos antes de tener un hijo” y para Lehi y Saríah: “Cruzamos el océano para llegar a la

tierra prometida”) y compártalas con los niños. Si es posible, traiga algunos disfraces sencillos. Pida a los niños que van a representar a las familias de las Escrituras que pasen al frente del salón, un grupo a la vez. Haga que lean sus pistas y pidan a los otros niños de la Primaria que adivinen a quién están representando. Luego de que se identifique cada una de las familias, muéstreles donde pueden aprender de ellas en las Escrituras. Explique a los niños cómo cada familia siguió el plan que el Padre Celestial tenía para ellos.

Inste aplicar la doctrina (*analizando familias*): Pida a los niños que piensen en las buenas cualidades que poseen sus familias. Invíteles a que compartan esas cualidades ya sea en grupos o con toda la Primaria.



Semana 4: Yo seguiré el plan de Dios.

Promueva el entendimiento (*observando una lección práctica*): Muestre algunos granos (trigo, maíz, soja) o rocas pequeñas y un frasco vacío etiquetado con una carita feliz. Explique a los niños que el plan del Padre Celestial nos da la libertad de escoger lo bueno o lo malo. Explique que las buenas elecciones nos traen libertad y felicidad, mientras que las malas elecciones nos conducen a la cautividad y a la tristeza (véase 2 Nefi 2:27). Pregunte a los niños: “¿Cuáles son los mandamientos que obedecemos al seguir el plan de Dios?” Entregue un grano a cada niño que responda a la pregunta. Escriba las respuestas en la pizarra. A cada niño que tenga un grano pídale que comparta cómo el obedecer el mandamiento que él mencionó le brindará felicidad. Luego deje que el niño coloque su grano en el frasco. Testifique que tendremos nuestra vida colmada de felicidad si escogemos seguir el plan de Dios.

Inste aplicar la doctrina (*haciendo estandartes*): Prepare un papel grande en forma de

estandarte para cada clase. Escriba en el estandarte: “Yo seguiré el plan de Dios al ...” Explique que el plan del Padre Celestial nos da la libertad de escoger lo bueno o lo malo y lo que escogamos hacer cada día es importante para nuestra felicidad. Permita que los niños trabajen como clase

[Haga clic aquí para obtener el estandarte.](#)



dibujando o escribiendo en su estandarte las cosas que pueden hacer para seguir el plan del Padre Celestial e invíteles a que firmen sus nombres. Pida a cada clase que comparta lo que hayan dibujado o escrito en su estandarte. Haga que los niños marchen alrededor del salón elevando su estandarte y cantando “Voy a ser valiente” (CN, pág. 85). Decore el salón de la Primaria con los estandartes.



[Haga clic aquí para obtener la carita feliz.](#)

Adapte las actividades a las edades de los niños en su Primaria (véase LE, págs. 122–131). Por ejemplo, en la segunda actividad de la semana 3, los niños mayores podrían hacer preguntas a los grupos para que respondan sí o no, en vez de escuchar pistas en cuanto a las familias de las Escrituras que están representando.



Centre la energía de los niños con movimientos adecuados para que participen activamente.

El Padre Celestial nos habla a través de Sus profetas

Canción: “Defiende el bien”
(CN, pág. 81)

“Lo que yo, el Señor, he dicho, yo lo he dicho... sea por mi propia voz o por la voz de mis siervos, es lo mismo” (D. y C. 1:38).

Complemente las ideas que se proporcionan aquí con algunas ideas propias. Planifique diferentes maneras de establecer la doctrina para los niños y ayúdelos a que la comprendan y la apliquen en la vida de ellos. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”



Semanas 1 y 2: Los profetas hablan en nombre del Padre Celestial.

Establezca la doctrina (*viendo una demostración*): Invite a un niño a que pase al frente del salón. Dígale a los otros niños que sigan las instrucciones del niño. Susurre instrucciones simples en el oído del niño, tales como “Diles que pongan las manos en la cabeza” o “que le digan hola en voz baja a la persona que está sentada a su lado”. Repita la actividad con varias instrucciones simples y termine con “Diles que crucen los brazos”. Pregunte a los niños cómo supieron lo que usted quería que ellos hicieran. Explique que una de las maneras en que el Padre Celestial y Jesucristo envían mensajes a las personas en la tierra es hablándole a Sus siervos y luego mandan a esos siervos a que hablen a las personas. Pregunte: “¿Quiénes son los siervos que hablan en nombre del Padre Celestial y Jesucristo?” Pida a los niños que repitan todos juntos: “Los profetas hablan en nombre del Padre Celestial”.

Promueva el entendimiento (*haciendo dramatizaciones de los relatos de las Escrituras*): Antes de comenzar la Primaria, pegue en la parte de abajo de algunas sillas una lámina de un profeta y algunas referencias de pasajes de las Escrituras que hablen de lo que él hizo o dijo. Ejemplos: podrían incluir a Noé (Génesis 6:13–14; 7:5, 7–10); Moisés (Éxodo 14:8–9, 13–14, 21–22; Samuel el Lamanita (Helamán 14:1–8;

16:1–3) y José Smith (D. y C. 89). Invite a los niños a que busquen las láminas debajo de sus sillas. Divida a los niños en grupos con una lámina en cada grupo y pídale que preparen y hagan una dramatización de su profeta. Invite a los otros grupos a que adivinen qué profeta están representando. Analice cómo recibió la gente el mensaje del profeta y cuáles fueron los resultados.

Promueva el entendimiento (*cantando una canción*): Construya una “Rueda de profetas” como la que se muestra aquí. Divida el círculo en ocho secciones, cada una con el nombre de un profeta de la canción “Sigue al Profeta” (CN, págs. 58–59). Invite a un niño a hacer girar la rueda. Comparta un breve relato sobre el profeta que indica la rueda (para obtener más ideas utilice los pasajes de las Escrituras en CN, pág. 59). Luego cante la estrofa sobre ese profeta en la canción “Sigue al Profeta”. Invite a otro niño a hacer girar la rueda y repita la actividad según el tiempo lo permita.



[Haga clic aquí para obtener la rueda de profetas.](#)

Reverencia: Es más probable que los niños sean reverentes cuando participan activamente en el aprendizaje. Las actividades en las semanas uno y dos incluye la participación de muchos niños. Aquellos que no participen en las dramatizaciones estarán ocupados observando a sus compañeros. (Véase LE, págs. 90–92.)

Semana 3: Hoy en día nos guía un profeta viviente.

Promueva el entendimiento (*analizando las enseñanzas del profeta*): Corte un papel en cuatro secciones y colóquelas sobre una foto del profeta actual. En la parte posterior de cada sección del papel escriba una enseñanza del profeta. (Consulte los ejemplares de la Liahona para informarse en cuanto a lo que ha hablado el profeta recientemente). Invite a un niño a que saque una de las secciones y que



actúe o represente la enseñanza. Pida a los otros niños que adivinen lo que él está haciendo. Repita la actividad con las otras enseñanzas. Muestre una copia de la revista Liahona y explique que hoy en día podemos leer las palabras del profeta.

Inste aplicar la doctrina (*compartiendo ideas*): Pida a un niño que se ponga de pie y complete esta frase: “Yo seguiré al profeta siendo...”. Invite a otro niño a repetir la frase del primer niño y que



luego agregue otra manera de seguir al profeta. Continúe la actividad según el tiempo lo permita y

anime a los niños a que repitan la mayor cantidad de ideas que dijeron los otros niños como les sea posible.

Semana 4: El seguir al profeta nos provee un camino seguro.

Promueva el entendimiento (*cantando una canción y escuchando relatos*): Prepare señales de tránsito sencillas que digan “Pare”, “Espacio” y “Avance”. Elija a tres niños para que sostengan las señales y dígalos que levanten las señales cuando el líder de música les toque el hombro. Explique a los niños que la señal “Avance” significa comenzar a cantar, la señal “Pare” significa parar de cantar y la señal “Espacio” significa cantar lentamente. Haga que la/el líder de música dirija a los niños en la canción “Defiende el bien” (CN, pág. 81).

Explique que las señales de tránsito nos protegen y nos advierten de los peligros que hay más adelante. Luego explique que las instrucciones del profeta son como estas señales de tránsito ya que el Padre Celestial nos protege y nos bendice cuando las

obedecemos. Divida a los niños en tres grupos. Coloque un líder en cada grupo o a un niño mayor que comparta un breve relato de cuando él o ella (o alguien de las Escrituras) fue protegido por seguir al profeta. Luego haga que el grupo cambie de líder para escuchar otro relato. Invíteles a cantar el estribillo de la canción “Sigue al Profeta” a medida que cambien de líder. Testifique de las bendiciones que recibimos cuando seguimos al profeta.

Inste aplicar la doctrina (*creando señales de tránsito*): Permita que los niños dibujen sus propias señales de tránsito y que escriban en ellas lo que harán para seguir las enseñanzas de los profetas vivientes. Deje que lleven las señales a la casa para que éstas les ayuden a recordar a seguir al profeta.



[Haga clic aquí para obtener las figuras.](#)



Es más probable que los niños apliquen las doctrinas si ellos mismos descubren sus propias aplicaciones. Los niños sienten amor y reconocimiento al ver que sus ideas las repiten los maestros y otros niños.

Ayudas para el líder de la música

Para ayudar a los niños a aprender “Defiende el bien” (CN, pág. 81), considere lo siguiente:

- Muestre una foto del profeta actual y analice brevemente algunas de las instrucciones que él nos ha dado. Explique a los niños que la canción que van a aprender explica la importancia de seguir al profeta.
- Divida a los niños en grupos. Asigne a cada grupo una o dos líneas de la canción e invíteles a crear un movimiento que les ayudará a recordar las palabras. Haga que cada grupo enseñe el movimiento que crearon a los otros niños.



Al enseñar una canción a los niños, utilice su mano para mostrarles la melodía. Suba o baje su mano a medida que cambie el tono (véase LE, págs. 201–202).



Canciones: *El cantar acerca de una doctrina ayuda a los niños a aprenderla y recordarla. Los niños también aprenden mejor si ven una ayuda visual o realizan una actividad en conjunto con la música. Las sugerencias de este mes sirven de modelo para enseñar la música de diferentes formas. Considere ideas similares a éstas a medida que planifique otras lecciones. (Véase LE, págs. 200–203.)*

Jesucristo es mi Salvador y Redentor

Canción a su elección de Canciones para los niños



Memorizar pasajes de las Escrituras ayudará a los niños a aprender las doctrinas del Evangelio. El Espíritu ayudará a los niños a recordar estas palabras en momentos de necesidad. (Véase LE, págs. 199–200.)

Canciones: Las canciones de la Primaria enseñan las verdades del Evangelio de un modo en que los niños las podrán recordar por el resto de sus vidas (véase LE, págs. 200–203).



“Creemos que por la Expiación de Cristo, todo el género humano puede salvarse, mediante la obediencia a las leyes y ordenanzas del Evangelio” (Artículos de Fe 1:3).

Complemente las ideas que se proporcionan aquí con algunas ideas propias. Planifique diferentes maneras de establecer la doctrina para los niños y ayúdelos a que la comprendan y la apliquen en la vida de ellos. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”

Semana 1: Jesucristo fue escogido para ser nuestro Salvador.

Establezca la doctrina (*descifrando letras*):

Escriba en la pizarra: “Jesucristo fue _____ para ser nuestro salvador”. Tenga las letras *e, s, c, o, g, i, d* y *o* esparcidas por el salón. Permita que los niños descifren las letras que completan la frase. Pídales que lean Moisés 4:2 para verificar su respuesta. Lean juntos la frase en la pizarra.

Promueva el entendimiento (*cantando una canción*): Prepare tres tiras de papel y en cada una escriba las siguientes preguntas en cuanto a la canción “Viví en los cielos” (CN, pág. 148):

1. ¿Quién presentó a todos un plan en los cielos antes de que viniéramos al mundo?

2. ¿Quién dijo: “Padre, hágase tu voluntad”?

3. ¿Qué oportunidad nos dio Jesús al seguir el plan del Padre?

Pida a los niños que canten la primera estrofa de la canción y que se pongan de pie cuando canten la respuesta a la primera pregunta. Luego analicen algunas de las otras enseñanzas que han aprendido de esta estrofa. Considere cantar la estrofa otra vez después de haberla analizado. Luego repita la actividad con las otras estrofas y preguntas.

Semana 2: Jesucristo es el ejemplo perfecto para mí.

Establezca la doctrina (*siguiendo ejemplos*):

Canten “Hazlo conmigo” (CN, pág. 141) y pida a los niños que le sigan a medida que hace varios movimientos sencillos, tales como aplaudir, estirar los brazos por encima de la cabeza, o marchar en el mismo lugar. Pida a los niños que mencionen algo que hayan aprendido al seguir el ejemplo de alguien (por ejemplo, cómo tender la cama o jugar a algo). Escriba en la pizarra “Jesucristo es el ejemplo perfecto para mí”. Testifique que Cristo fue la única persona que ha vivido en esta tierra que nos dejó un ejemplo perfecto para que nosotros sigamos. Pida a los niños que lean juntos la frase.

Inste aplicar la doctrina (*compartiendo ideas*):

Muestre algunas láminas en las que Jesús está demostrando amor y sirviendo a los demás. Escriba en la pizarra “Jesús amó a todos” y “Jesús sirvió a los demás”. Dibuje un corazón y una mano debajo de estas frases. Explique a los niños que

nosotros debemos seguir el ejemplo de Jesús amando y sirviendo a los demás. Entregue a cada niño un papel y pídale que dibujen un corazón o el contorno de su mano. Luego invítelos a escribir o dibujar algo que ellos puedan hacer para seguir el ejemplo de Jesús. Pida a los niños que compartan sus ideas con la Primaria y coloque sus papeles junto a las láminas de Jesús. Canten “Yo trato de ser como Cristo” (CN, págs. 40–41).



Semana 3: Por la expiación de Cristo todo el género humano puede salvarse.

Establezca la doctrina (*memorizando un Artículo de Fe*): Divida a los niños en grupos y asigne a cada grupo una frase del tercer Artículo de Fe. Pídale a cada grupo que se ponga de pie en el orden correcto y que repitan su frase. Luego pida que toda la Primaria se ponga de pie y repita todo el Artículo de Fe.



Promueva el entendimiento (*observando una lección práctica*): Testifique que una de las maneras en que la expiación de Jesucristo nos salva es que nos salva del pecado. Muestre a los niños un vaso de agua limpia y explique que esto representa a una persona libre del pecado. Agregue una pequeña cantidad de colorante para comida en el agua. Indique que el colorante se esparce por el agua y hace que ésta ya no esté limpia. Explique que cuando pecamos dejamos de estar limpios, tal como el agua. Luego agregue unas gotas de blanqueador para hacer que el agua se limpie otra vez. Explique que cuando nos arrepentimos, la Expiación nos limpia del pecado y somos perdonados. Muestre una lámina de Cristo en Getsemani. Permita que los niños compartan lo que sepan en cuanto a esta lámina. Testifique del amor que Jesucristo tiene por nosotros y de Su buena voluntad para pagar el precio por nuestros pecados.

Inste aplicar la doctrina (*analizando el arrepentimiento*): Utilizando algunos de los métodos de enseñanza que se presentan en esta guía, enseñe a los niños sobre el arrepentimiento, lo cual incluye sentir pesar, pedir perdón, corregir lo incorrecto y no hacer más lo malo (véase *Primaria 3*, lección 10, págs. 51–54).



Las láminas están disponibles en internet en sharingtime.lds.org

Las lecciones prácticas se pueden utilizar para crear el interés, enfocar la atención de los niños o presentar un principio del Evangelio (véase LE, págs. 185–186). Si no cuenta con los materiales necesarios para la lección práctica que se describe en la semana 3, utilice los materiales que tenga disponibles. Por ejemplo, podría lavar una mano sucia con jabón para que quede limpia.

Semana 4: Jesucristo resucitó y yo también resucitaré.

Promueva el entendimiento (*compartiendo relatos de las Escrituras*): Utilice láminas para contar brevemente el relato de la muerte de Jesús (véase Mateo 27:33–60; Marcos 15:22–46; Lucas 23:33–53; Juan 19:17–42). Pida a los niños que piensen cómo se deben haber sentido la familia y los amigos de Jesús cuando Él murió. Pida a varios niños (o adultos), con anticipación, que vengan a la Primaria preparados

para compartir un relato de uno de los testigos de la resurrección de Cristo, tal como María Magdalena (véase Juan 20:11–18), Pedro y Juan (véase Juan 20:2–10), los discípulos (véase Juan 20:19–22; Lucas 24:33–53), Tomás (véase Juan 20:24–29), y los Nefitas (véase 3 Nefi 11:8–17). Entrégueles una etiqueta con el nombre del personaje sobre el cual van a compartir la historia.



“Con frecuencia es más fácil comprender un principio del Evangelio cuando se explica como parte de un relato de las Escrituras”
(véase LE, pág. 60).



La Iglesia de Jesucristo ha sido restaurada

Canción: “Loor al Profeta”, estrofa 1 y 3
(Himnos, N° 15)

[Haga clic aquí para obtener los títeres de los dedos.](#)



Grupos de diferentes edades: Planifique los tiempos para compartir de manera que logre la participación tanto de los niños más pequeños como de los mayores. Por ejemplo, en la segunda actividad de la semana 1, puede utilizar títeres de mano para ayudar a los niños más pequeños a recordar cada título. En la actividad de la semana 2, puede dividir a los niños más pequeños en grupos por clases y pedirle a las maestras que les cuenten los relatos y que luego los repasen señalando las láminas y haciendo preguntas.

[Haga clic aquí para obtener las tiras de papel y las imágenes.](#)

“Vi en el aire arriba de mí a dos Personajes, cuyo fulgor y gloria no admiten descripción. Uno de ellos me habló, llamándome por mi nombre, y dijo, señalando al otro: Éste es mi Hijo Amado: ¡Escúchalo!” (José Smith—Historia 1:17).

Complemente las ideas que se proporcionan aquí con algunas ideas propias. Planifique diferentes maneras de establecer la doctrina para los niños y ayúdelos a que la comprendan y la apliquen en la vida de ellos. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”

Semana 1: La Iglesia de Jesucristo ha sido restaurada.

Establezca la doctrina (*aprendiendo un Artículo de Fe*): Antes de comenzar la Primaria, escriba el sexto Artículo de Fe en la pizarra. Pida a los niños que cierren los ojos. Díales que después que Jesucristo murió, la gente se volvió inicua y Su evangelio y sacerdocio fueron quitados de la tierra. Explique que a esto se le llamó apostasía y la gente se encontraba en obscuridad espiritual—tal como el tener los ojos cerrados espiritualmente—hasta que Jesús restauró Su Iglesia a través de José Smith. Sostenga una lámina de la Primera Visión y pida a los niños que abran los ojos. Ayude a los niños a memorizar el sexto Artículo de Fe haciendo que lo lean en voz alta. Borre varias palabras de la pizarra

y repita hasta que haya borrado todas las palabras y los niños hayan memorizado el Artículo de Fe.

Promueva el entendimiento (*jugando a encontrar el par que corresponda*): Haga tiras de papel para cada una de las responsabilidades escritas en el siguiente gráfico. Escriba en la pizarra los títulos de los oficios tal como se muestra y deje en blanco la columna del medio para representar las responsabilidades. Divida a los niños en cinco grupos y entregue a cada grupo una de las tiras de papel que representan una “responsabilidad”. Invite a cada grupo a colocar la tira de papel en el lugar correcto de la pizarra. Indique que la Iglesia restaurada tiene el mismo tipo de líderes como los que tenía la Iglesia cuando Jesucristo estaba en la tierra.

TÍTULO EN LA IGLESIA PRIMITIVA	RESPONSABILIDADES	TÍTULO EN LA IGLESIA RESTAURADA
Apóstol	Ser un testigo especial de Jesucristo	Apóstol
Profeta	Comunicar la voluntad del Padre Celestial	Profeta
Pastor	Guiar un grupo pequeño de Santos	Obispo
Maestro	Enseñar el Evangelio	Maestro
Evangelista	Dar bendiciones especiales	Patriarca

[Haga clic aquí para obtener las tiras de papel.](#)

Semana 2: José Smith es el profeta de la Restauración.

Promueva el entendimiento (*compartiendo láminas y relatos de las Escrituras*): Busque láminas sobre los acontecimientos relacionados con la

restauración de la Iglesia. Divida la frase “José Smith es el profeta de la Restauración” en tantas partes como el número de láminas que tenga y prepare tiras

<p>José José Smith— Historia 1:5–13</p>	<p>Smith José Smith— Historia 1:14–20</p>	<p>es José Smith— Historia 1:30–35</p>	<p>el profeta José Smith— Historia 1:34–35, 67</p>	<p>de la José Smith— Historia 1:68–73</p>	<p>Restauración D. y C. 109:2–4</p>
--	--	---	---	--	--

de papel para cada palabra o frase (vea el ejemplo). Divida a los niños en grupos y entregue a cada grupo una de las tiras de papel, una lámina y un pasaje de las Escrituras que describa lo que está sucediendo en la lámina. Pida a los niños que lean los pasajes de las Escrituras y analicen lo que está sucediendo en la lámina. Luego pida a cada grupo que comparta el

relato con el resto de la Primaria. Analice la función de José Smith en cada acontecimiento y pida a los niños que piensen sobre cómo ese acontecimiento ha afectado o puede afectar sus vidas. Coloque en orden cada lámina y tira de papel en la pizarra. Luego de que todas las tiras de papel estén en la pizarra, lean la frase juntos.



[Haga clic aquí para obtener los señaladores.](#)

Semana 3: El Libro de Mormón es otro testamento de Jesucristo.

Promueva el entendimiento (*leyendo las Escrituras*): Lean juntos el título del Libro de Mormón en la página de la portada. Lea la siguiente Escritura en voz alta y pida a los niños que levanten la mano cuando escuchen otros nombres que recibe el Salvador: 2 Nefi 19:6; Alma 5:38; 3 Nefi 5:26. A medida que los niños identifiquen los títulos, escríbalos en la pizarra. Seleccione varios títulos y explique cómo el Salvador cumple esas funciones.

Inste aplicar la doctrina (*haciendo un señalador para libros*): Entregue a cada niño un señalador con la frase “El Libro de Mormón es otro testamento de Jesucristo”. Invítelos a decorar el señalador y que lo utilicen en las Escrituras. Considere pedirle a varios niños que den un informe de la meta que se pusieron de establecer el hábito de estudiar diariamente las Escrituras (véase enero, semana 2). Puede invitarles a compartir sus sentimientos acerca de los pasajes de las Escrituras que hayan leído.

Semana 4: El sacerdocio ha sido restaurado.

Establezca la doctrina (*observando una lección práctica*): Muestre a los niños algo que funcione con electricidad. Luego muestre que no puede funcionar sin la energía adecuada. Pida a un niño que sostenga la lámina de Cristo ordenando a Sus apóstoles. Explique que la Iglesia de Cristo no puede funcionar sin el poder del sacerdocio. Pida al niño que esconda la lámina detrás de su espalda. Explique que después que los apóstoles de Cristo murieron, la autoridad del sacerdocio se perdió. Pida a otro niño que muestre una lámina de la restauración del sacerdocio. Testifique que Dios restauró el sacerdocio por medio de José Smith.

tales como el bautismo, la confirmación, la repartición de la Santa Cena, la bendición de la Santa Cena y la bendición a los enfermos. Invite a los niños a que pasen las láminas entre ellos mientras cantan “El sacerdocio se restauró” (CN, págs. 60–61). Pare la música en cualquier momento y pídale a los niños que sostengan las láminas junto a las palabras *Aarónico* o *Melquisedec* para mostrar el poder necesario para efectuar esa ordenanza. Repita esto tantas veces como el tiempo lo permita.

Promueva el entendimiento (*cantando y jugando a encontrar los pares que correspondan*): Pida a alguien que lea D. y C. 107:1 e indique a los niños que pongan atención a los nombres de los dos sacerdocios. Coloque en la pizarra una lámina de la restauración del Sacerdocio Aarónico y una de la restauración del Sacerdocio de Melquisedec. Escriba *Aarónico* o *Melquisedec* arriba de la lámina que corresponda. Analice quién restauró o trajo de vuelta cada uno de estos sacerdocios a José Smith (véase José Smith—Historia 1:72). Muestre a los niños varias láminas de las ordenanzas del sacerdocio

Inste aplicar la doctrina (*escribiendo notas de agradecimiento*): Pida a los niños que piensen cómo el sacerdocio ha bendecido la vida de ellos. Invítelos a que hagan tarjetas de agradecimiento o dibujos para entregar a un poseedor del sacerdocio que ellos conozcan (tales como el obispo, maestro, padre o misionero).



Compartir sentimientos: Brinde a los niños la oportunidad de compartir sus sentimientos con respecto al Evangelio. Esto invitará al Espíritu y fortalecerá la comprensión de los niños en cuanto a cómo la doctrina se aplica en la vida de ellos. (Véase LE, págs. 68–70.)



Las láminas están disponibles en internet en sharingtime.lds.org

En la actividad de la semana 4, tiene la oportunidad de comprobar la comprensión de los niños. La repetición solidificará el concepto en la mente de ellos.



Repetición: Los niños aprenden por repetición. Considere ampliar la lección práctica de la semana 1 para reforzar el principio de la fe. Plante una semilla en una maceta y de vez en cuando tráigala a la Primaria. Cuente a los niños lo que ha hecho para ayudar a que la planta crezca. Compare el nutrir a una semilla con nutrir la fe en Jesucristo.

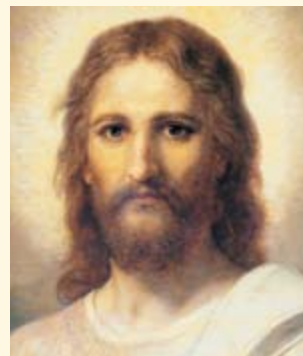
Los primeros principios y ordenanzas del Evangelio hacen posible que yo pueda vivir con Dios otra vez

“Creemos que los primeros principios y ordenanzas del Evangelio son: primero, Fe en el Señor Jesucristo; segundo, Arrepentimiento; tercero, Bautismo por inmersión para la remisión de los pecados; cuarto, Imposición de manos para comunicar el don del Espíritu Santo” (Artículos de Fe 1:4).

Complemente las ideas que se proporcionan aquí con algunas ideas propias. Planifique diferentes maneras de establecer la doctrina para los niños y ayúdelos a que la comprendan y la apliquen en la vida de ellos. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”

Semana 1: La fe en Jesucristo nos lleva a amarle, confiar en Él y cumplir Sus mandamientos.

Establezca la doctrina y promueva el entendimiento (*observando una lección práctica y cantando una canción*): Escriba en la pizarra: “La fe en Jesucristo nos lleva a amarle, confiar en Él y cumplir Sus mandamientos”. Muestre a los niños algunas semillas. Pregunte: “¿En qué pueden convertirse las semillas?” “¿Cómo saben que estas semillas germinarán?” “¿Qué debemos hacer para que crezcan?” Explique que nuestra fe en Jesucristo, al igual que una semilla puede crecer si la nutrimos. Analice las cosas que podemos hacer para ayudar a que nuestra fe crezca y explique cómo estas cosas nos llevarán a amar y confiar en Jesucristo, y a cumplir Sus mandamientos. Canten “La fe” (CN, págs. 50–51). Haga movimientos simples con las manos que vayan con la primera estrofa.



Las láminas están disponibles en internet en sharingtime.lds.org

Semana 2: El arrepentimiento nos brinda el perdón.

Establezca la doctrina (*leyendo las Escrituras*): Invite a los niños a abrir sus Escrituras y leer Doctrina y Convenios 58:42–43. Pídales que se fijen en lo que sucede cuando nos arrepentimos de nuestros pecados. (Si es posible, invite a los niños a que marquen estos versículos en sus Escrituras.) Cuente brevemente el relato de Enós (véase Enós 1:1–4) y pida a un niño que lea Enós 1:5–8. Testifique que la expiación de Cristo hace posible que se nos perdonen nuestros pecados.

Promueva el entendimiento (*haciendo dramatizaciones*): Explique que las personas que se han arrepentido y se les ha perdonado de sus pecados tienen

el deseo de servir a Dios. Divida a los niños en tres grupos y entregue a cada grupo una de las siguientes láminas y referencias de pasajes de las Escrituras: Alma bautizando en las Aguas de Mormón (Mosíah 17:2–4; 18:1–17); Jonás (Jonás 1–3); los anti-nefílehtas enterrando sus espadas (Alma 23:4–18; 24:6–19). Explique que estos relatos hablan sobre la gente que se arrepintió de sus pecados y sirvió al Señor. Pida a cada grupo que repasen las Escrituras y se preparen para presentar una dramatización mostrando cómo se arrepintieron estas personas y sirvieron al Señor (enseñando el Evangelio, sirviendo una misión y rehusándose a pelear).

Semana 3: Cuando me bautizo hago un convenio con Dios.

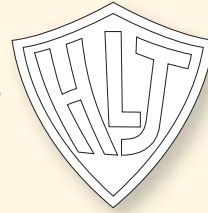
Promueva el entendimiento (*observando una lección práctica*): Pida a un niño que pase al frente del salón y abra los brazos. Luego coloque un libro en cada mano. Lea Mosíah 18:7–11. Explique que uno de los convenios que hacemos al bautizarnos es el de “llevar las cargas los unos de los otros para que sean ligeras”. Pregunte al niño que sostiene los libros si se le están cansando los brazos. Pida a dos niños que le ayuden a sostener los brazos. Analice algunas de las cargas que los niños puedan tener, tales como que se burlen de ellos, estar enfermo, sentirse solos, o tener dificultades en la escuela. Pregunte a los niños cómo pueden ellos ayudarse mutuamente para que las cargas sean ligeras.

Inste aplicar la doctrina (*jugando*): Explique a los niños que el bautismo es la puerta al camino que conduce a la vida eterna (véase 2 Nefi 31:17). En un lado del salón, coloque una lámina de un niño al bautizarse. Al otro lado del salón, coloque una lámina del Salvador y explique que en esta actividad esa lámina

representa la vida eterna. Explique a los niños que permanecemos en el camino que conduce a la vida eterna cuando cumplimos con los convenios bautismales. Repase brevemente esos convenios (recordar a Jesucristo, obedecer los mandamientos y ayudar a otros).

Entregue a cada niño un papel con el escudo de HLJ. Pida a los niños que escriban en el papel un mandamiento que les ayudará a cumplir con sus convenios bautismales (si lo prefieren, pueden hacer dibujos para representar el mandamiento).

Invite a un niño a que coloque su papel en el piso entre las dos láminas. Si es posible, ayude a los niños a encontrar el mandamiento en sus Escrituras y léanlo juntos. Repita esto hasta que los niños hayan creado un camino entre las dos láminas.



[Haga clic aquí para obtener el logo.](#)



Al hacer participar a los niños en las demostraciones visuales atraparán la atención de ellos y los preparará para aprender. Por ejemplo, esta actividad muestra a los niños enseñando el concepto de llevar las cargas los unos de los otros.

Semana 4: El Espíritu Santo me consuela y me guía.

Promueva el entendimiento (*leyendo las Escrituras*): Divida a los niños en grupos y entregue a cada grupo un pedazo de papel con las siguientes Escrituras:

- “De cierto, de cierto te digo: Te daré de mi Espíritu, el cual iluminará tu mente y llenará tu alma de _____” (D. y C. 11:13).
- “Porque he aquí, os digo otra vez, que si entráis por la senda y recibís el Espíritu Santo, él os _____ todas las cosas que debéis hacer” (2 Nefi 32:5).
- “Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os _____ todas las cosas, y os _____ todo lo que os he dicho” (Juan 14:26).
- “Y ahora, de cierto, de cierto te digo: Pon tu confianza en ese Espíritu que induce a hacer lo _____ sí, a obrar justamente, a andar humildemente, a _____; y éste es mi Espíritu” (D. y C. 11:12).

- “Y por el poder del Espíritu Santo podréis

_____ de todas las cosas”

(Moroni 10:5).

Pida a los niños que busquen las Escrituras y completen los espacios en blanco. Luego pida a los niños que analicen lo que nos enseñan esas Escrituras acerca de cómo nos puede ayudar el Espíritu Santo. Invítele a compartir algunas experiencias en donde el Espíritu Santo les ha ayudado.

Inste aplicar la doctrina (*cantando una canción*):

Explique a los niños que el Espíritu Santo nos ayuda de muchas maneras. Canten “El Espíritu Santo” (CN, pág. 56). Pida a los niños que levanten la mano cuando al cantar reconozcan una manera en la que el Espíritu Santo puede ayudarles. Pare la canción y analice lo que han aprendido sobre el Espíritu Santo. Continúe cantando y analizando. Comparta una experiencia acerca de la guía o consuelo que recibió del Espíritu Santo.

[Haga clic aquí para obtener el volante.](#)

Las Escrituras: Es importante que los niños aprendan las verdades del Evangelio directamente de las Escrituras (véase LE, págs. 54–56). Invite a los niños a que señalen cada palabra a medida que usted lee una Escritura en voz alta. Pida a los niños pequeños que pongan atención a una palabra específica o frase y que levanten la mano cuando la escuchen.

El templo es la casa de Dios

Canción: “Me encanta ver el templo”
(CN, pág. 99)

“Las ordenanzas y los convenios sagrados disponibles en los santos templos hacen posible que las personas regresen a la presencia de Dios y que las familias sean unidas eternamente” (La familia: Una proclamación para el mundo, párrafo 3).

Complemente las ideas que se proporcionan aquí con algunas ideas propias. Planifique diferentes maneras de establecer la doctrina para los niños y ayúdelos a que la comprendan y la apliquen en la vida de ellos. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”

Semana 1: Dios ha mandado a Su pueblo a construir templos.

Establezca la doctrina (*cantando una canción*): Muestre una lámina de un templo y escriba en la pizarra: “El templo es _____”. Invite a los niños a cantar la primera estrofa de la canción “Me encanta ver el templo” (CN, pág. 99). Pídales que cuando canten la frase que completa la oración en la pizarra lo indiquen cruzando los brazos. Pregúnteles qué es el templo (la Casa del Señor). Ayude a los niños a buscar la palabra “templo” en la Guía para el Estudio de las Escrituras (págs. 199–200). Ayúdeles a encontrar frases que expliquen que un templo es literalmente la Casa del Señor y que Dios siempre ha mandado a Su pueblo a construir templos.

Promueva el entendimiento (*jugando a las adivinanzas*): Prepare pistas sobre los templos construidos por Moisés (véase Éxodo 25:1–2, 8–9), Nefi

(véase 2 Nefi 5:16) y José Smith (véase D. y C. 124:31) y sus seguidores. Por ejemplo: “A nuestro templo se le llamó tabernáculo y lo trasladábamos mientras viajábamos” (Moisés) o “Construimos un templo después de irnos de Jerusalén y atravesar el océano” (Nefi). Elija a tres niños para que representen a estos profetas e invítelos a que lean sus pistas a la Primaria. Invite a los otros niños a que adivinen a quién está representando cada niño. Luego de haberlo adivinado correctamente, muestre una lámina del profeta o del templo que él y su pueblo construyeron.

Inste aplicar la doctrina (*analizando templos*): Muestre una lámina del templo más cercano. Analice las siguientes preguntas: ¿Por qué creen que Dios nos mandó a construir templos? ¿Qué pueden hacer para prepararse para ir al templo algún día?

Semana 2: Las familias son bendecidas por medio de las ordenanzas sagradas del templo.

Anime a que respondan:

Es más probable que los niños respondan si se les da tiempo para meditar las preguntas. Considere decirles que les dará tiempo para pensar antes de pedirles que respondan. (Véase LE, pág. 74.)

Establezca claramente la doctrina que esté enseñando, ya que esto ayuda a los niños a comprenderla y a aplicarla mejor.



Establezca la doctrina (*descifrando palabras y cantando una canción*): Invite a un niño mayor a que lea en voz alta las dos últimas oraciones del párrafo 3 de “La familia: Una proclamación para el mundo”. Coloque cada una de las siguientes palabras o frases en tiras de papel por separado: *El templo es, un lugar sagrado, en donde, somos sellados*. Colóquelas al azar en la pizarra. Pida a un niño que mueva una tira al lugar correcto. Repita este paso hasta que todas las palabras estén en orden. Canten la segunda estrofa de “Me encanta ver el templo” y pida que la mitad de los niños ponga atención a las dos cosas que hacemos en el templo (prometemos ser fiel al Padre, nos sellamos como familia) y que la otra mitad ponga atención a lo que podemos llegar a ser (una familia eterna). Ayude a los niños a comprender que el sellarse a su familia en el templo significa que pueden estar juntos para siempre.

[Haga clic aquí para obtener las tiras de papel.](#)

Inste aplicar la doctrina (*compartiendo sentimientos y haciendo dibujos*): Invite a una familia o a algunos niños a compartir cómo se sienten cuando visitan los jardines del templo o cómo han sido

bendecidos por las ordenanzas selladoras del templo. Invite a los niños a hacer dibujos de su familia en los jardines del templo.

Ame a quienes

enseña: *Al enseñar sobre las familias eternas, tenga presente a los niños que no tienen un papá o una mamá en el hogar. Además, considere a los niños que tengan padres o hermanos menos activos o que no sean miembros de la Iglesia. Anime a todos los niños a vivir dignamente y a prepararse para que algún día ellos puedan tener sus propias familias eternas. (Véase LE, págs. 33–34.)*

Semana 3: Los pioneros trabajaron arduamente y se sacrificaron para construir templos.

Promueva el entendimiento (*escuchando a los discursantes invitados*): Busque información sobre la construcción del templo de Kirtland y de Salt Lake y, si es posible, del templo más cercano donde usted vive. (Véase *Primaria 5*, lecciones 25 y 44 o visite el sitio LDS.org para obtener información sobre el templo de Kirtland y de Salt Lake.) Pida a algunos

adultos que vengan a la Primaria y que compartan la información con los niños. Divida a los niños en grupos y pida a cada grupo que tomen turnos para escuchar a cada uno de los adultos. Invite a los niños a cantar “Me encanta ver el templo” mientras van rotando de un discursante al otro.



Tal vez tenga que adaptar las actividades según las necesidades de su Primaria. Por ejemplo, si su primaria es grande, podría pedirle a los discursantes invitados que sean ellos los que roten de grupo en grupo en vez de hacer que los niños se muevan de un discursante a otro (véase LE, pág. 191).

Semana 4: Me puedo preparar para ser digno de entrar al templo.

Promueva el entendimiento e inste aplicar la doctrina (*analizando y enseñando a otros*):

Muestre una copia de “Mis normas del Evangelio” y explique que el seguir estas normas nos ayudará a ser dignos de entrar al templo. Divida a los niños en grupos. Pida al maestro de cada grupo que analice las normas que ayudarán a los niños a prepararse para ir al templo y testifique sobre cómo el vivir estas normas le ha ayudado a él o ella. Pida a cada grupo que elija una

norma del Evangelio y que luego escriban o dibujen su compromiso de seguir esa norma. Invite al obispo o presidente de rama a la Primaria e invite a cada grupo a que comparta con él su compromiso. Invite al obispo o presidente de rama a compartir su testimonio en cuanto a la importancia de los templos.



[Haga clic aquí para obtener el cartel.](#)

Desafío para el año:

Recuerde brindar a los niños oportunidades para compartir lo que están aprendiendo de su lectura de las Escrituras (véase enero, semana 2).

Canción: “El Señor me dio un templo”
(CN, pág. 73)



Copias: Si no tiene acceso a una fotocopidora, podría colocar una hoja de papel sobre la ilustración y calcarla o imprimirla del sitio LDS.org.

Adapte las actividades a las necesidades de su Primaria (véase LE, págs. 122–129). Por ejemplo, en la semana 2, podría adaptar la segunda actividad para una Primaria más grande pidiéndole a cada niño que escriba o dibuje una idea en un pequeño pedazo de papel. Luego pegue todos los papeles en los carteles.

Mi cuerpo es un templo de Dios

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? ... porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es” (1 Corintios 3:16–17).

Complemente las ideas que se proporcionan aquí con algunas ideas propias. Planifique diferentes maneras de establecer la doctrina para los niños y ayúdelos a que la comprendan y la apliquen en la vida de ellos. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”

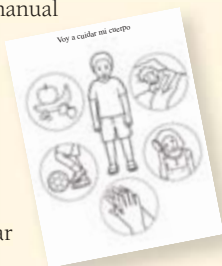
Semana 1: Mi cuerpo es un templo.

Establezca la doctrina (analizando templos):

Antes de comenzar la Primaria, escriba en la pizarra la frase: “Sois templos de Dios” (1 Corintios 3:16). Muestre a los niños láminas de templos y pregunte qué es lo que hace que un templo sea tan especial (es la casa del Señor, es limpio, está bien cuidado y es un lugar donde mora el Espíritu Santo). Escriba las respuestas en la pizarra. Explique que nuestros cuerpos, tal como los templos, son sagrados y necesitan ser tratados con respeto por nosotros mismos y por los demás.

Promueva el entendimiento e inste aplicar la doctrina (contestando preguntas y coloreando):

Haga copias de la pág. 47 del manual de la guardería, *Mirad a vuestros pequeñitos*. Recorte los círculos del gráfico y colóquelos en un recipiente. Pida a los niños que elijan uno de los círculos. Pregunte a los niños cómo el dibujo les hace recordar



el tratar a sus cuerpos como un templo. Entregue a cada niño una copia de la hoja completa e invíteles a colorearla. Invite a los niños mayores a que escriban en cada círculo una cosa que harán esta semana para tratar sus cuerpos como un templo. Invite a los niños a que se lleven el dibujo a su hogar y que enseñen a su familia cómo pueden ellos tratar sus cuerpos como un templo.



Inste aplicar la doctrina

(analizando las normas del Evangelio): Muestre una copia de “Mis normas del Evangelio”. Pida a los niños que identifiquen cuál

norma del Evangelio les enseña a tratar sus cuerpos como un templo. Invite a los niños a que compartan con la persona que esté sentada a su lado una forma en la que están tratando su cuerpo como un templo. Luego pídale que piensen una forma en la que pueden mejorar. Invite a algunos niños a que compartan sus ideas con los demás.

[Haga clic aquí para obtener el cartel y la página del manual de la guardería.](#)

Semana 2: El vestirse modestamente muestra respeto por el Padre Celestial y por sí mismo.

Establezca la doctrina (leyendo una Escritura y una norma del Evangelio): Pida a los niños que busquen 1 Corintios 3:16 y lean juntos la Escritura en voz alta. Explique a los niños que una forma de tratar a nuestros cuerpos como templos es vistiéndonos modestamente. Muestre “Mis normas del Evangelio” y pida a los niños que lean en voz alta la norma que dice: “Me vestiré modestamente para mostrar respeto por mi Padre Celestial y por mí mismo”.

Promueva el entendimiento (analizando el significado de modestia e ilustrando carteles): Analice lo que significa vestirse modestamente (véase la sección “El modo de vestir y la apariencia” de *Para la fortaleza de la juventud*). Prepare varios carteles con la frase

“Me vestiré modestamente al... escrita en la parte superior. Divida a los niños en grupo y pida a cada grupo que escriba su compromiso de vestirse modestamente o que haga un dibujo de ellos mismos vestidos modestamente. Cuelgue los carteles en el salón de la Primaria.



Semana 3: El vivir la Palabra de Sabiduría muestra respeto por mi cuerpo.

Promueva el entendimiento (*leyendo las Escrituras*): A un lado de la pizarra escriba “Mandamientos” y las siguientes referencias de pasajes de las Escrituras: D. y C. 89:7–9, 12, 14, 16. Al otro lado escriba “Promesas” y el siguiente pasaje: D. y C. 89:18–21. Invite a la mitad de los niños a leer los primeros pasajes de las Escrituras y que busquen los mandamientos que el Señor nos ha dado en la

LA PALABRA DE SABIDURÍA

Mandamientos

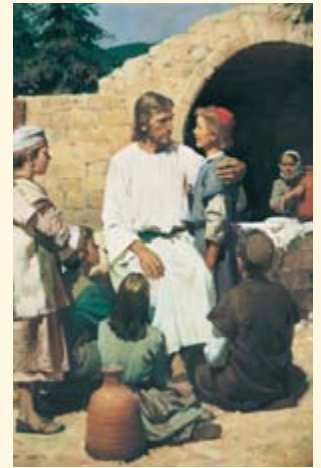
D. y C. 89:7–9, 12, 14, 16

Promesas

D. y C. 89:18–21

Palabra de Sabiduría. Invite a la otra mitad de los niños a leer las Escrituras restantes y que busquen las bendiciones que Él nos ha prometido si obedecemos. Analice el significado de mandamientos y bendiciones.

Inste aplicar la doctrina (*jugando*): Invite a un niño que diga: “Viviré la Palabra de Sabiduría al _____” y complete la frase con algo que él o ella hará para vivir la Palabra de Sabiduría. Luego invite a otro niño a repetir la frase que dijo el primer niño y que luego agregue su propia respuesta. Pida a un tercer niño que repita la frase y las respuestas anteriores de ambos niños y que luego agregue otra respuesta. Repita la actividad según el tiempo lo permita, haciendo que cada niño agregue una respuesta.



Las láminas están disponibles en internet en sharingtime.lds.org

Semana 4: El leer, mirar y escuchar cosas sanas mantiene mi mente limpia.

Establezca la doctrina (*observando una lección práctica*): Muestre a los niños dos vasos, uno con agua sucia y el otro con agua limpia. Pregunte a los niños cuál de los dos preferirían tomar y por qué. Explique a los niños que nuestra mente son como vasos y que sólo deberíamos poner en ella cosas limpias y buenas. Escriba la siguiente frase en la pizarra y pida a los niños que la repitan con usted: “El leer, mirar y escuchar cosas sanas mantiene mi mente limpia”. Considere enseñar a los niños movimientos simples con las manos para ayudarles a recordar esta frase. Por ejemplo, para la palabra “leer”, ponga sus manos adelante como si tuviera un libro; para la palabra “mirar”, señale sus ojos; para la palabra “escuchar”, ahueque la mano alrededor de su oído y para “mente”, apunte a su frente. Repita esta frase varias veces y sustituya las palabras con los movimientos.

Promueva el entendimiento (*jugando y cantando una canción*): Muestre a los niños una lámina de Jesucristo y pídale que la observen por unos segundos. Cubra la lámina y pídale a los niños que le digan los detalles que recuerden de la lámina. Ayude a los niños a comprender que podemos recordar algo cuando lo vemos. Explique que cuando llenamos nuestra mente de cosas buenas, también pensamos cosas buenas. Muestra la lámina otra vez e invite a los niños a cantar “Siento el amor de mi Salvador” (CN, págs. 42–43). Pida a los niños que compartan cómo les hace sentir la canción. Explique que el escuchar buena música nos ayuda a sentir el Espíritu y mantiene nuestra mente limpia.



Los niños aprenderán más eficazmente cuando se utiliza varios métodos de enseñanza. Por ejemplo, en la semana 4, los niños aprenden la doctrina observando una lección práctica y luego se les anima a que utilicen movimientos simples con las manos para ayudarles a recordar.

El Evangelio se predicará en todo el mundo

“Y este evangelio será predicado a toda nación, y tribu, y lengua, y pueblo”
(D. y. C. 133:37).

Complemente las ideas que se proporcionan aquí con algunas ideas propias. Planifique diferentes maneras de establecer la doctrina para los niños y ayúdelos a que la comprendan y la apliquen en la vida de ellos. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”

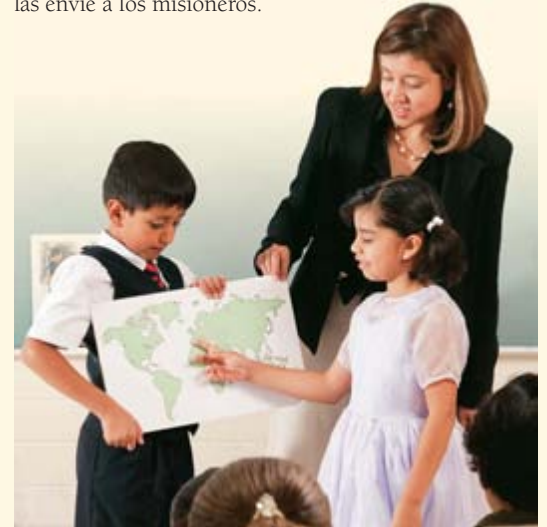
Dibujo: El mapa de la semana 1 se puede dibujar, imprimir, o traer de la casa. Si planea dibujarlo en la pizarra, practique el dibujo por adelantado. No se disculpe por su falta de habilidad como artista. El disculparse sólo atraerá la atención a ese aspecto en particular de su dibujo. Si no se siente cómodo dibujando, pida a alguien que le ayude (véase LE, pág. 203).

Semana 1: Las Escrituras enseñan que el Evangelio se predicará a todo el mundo.

Establezca la doctrina (*leyendo una Escritura*): Invite a un niño mayor a leer Doctrina y Convenios 133:37 en voz alta. Explique a los niños que los misioneros enseñan el Evangelio en muchas partes del mundo y en diferentes idiomas. Invite a los niños a repetir juntos la Escritura.

Promueva el entendimiento (*analizando las misiones*): Muestre a los niños un mapa del mundo o dibuje uno sencillo en la pizarra. Pídales que mencionen los lugares en donde personas que ellos conozcan hayan servido misiones. Marque esos lugares en el mapa. Invite a los niños a que mencionen a dónde les gustaría ir a servir y permítalos que marquen esos lugares en el mapa. Explique que los llamamientos misionales vienen del Señor a través del profeta y que los misioneros prestan servicio donde el Señor les llame. Ayude a los niños a que practiquen decir el nombre de la Iglesia en algunos idiomas diferentes. Comente a los niños que hay algunos lugares en donde aún no se permite que los misioneros enseñen. Explique lo que el presidente Thomas S. Monson nos ha pedido: “oren para que se abran las puertas de esos lugares, a fin de que podamos compartir con ellos el gozo del Evangelio” (véase *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 6).

Inste aplicar la doctrina (*escribiendo a los misioneros*): Invite a los niños a que escriban una nota a un misionero de su barrio o a los misioneros que estén prestando servicio en su área. Entregue las notas o cartas al líder de la obra misional del barrio para que las envíe a los misioneros.



En esta actividad, sólo algunos niños pasarán al frente del salón. Para hacer que todos los niños participen, invíteles a que susurren al oído del que está sentado a su lado en donde les gustaría servir.

[Haga clic aquí para obtener el mapa.](#)



Demuestre amor: Busque oportunidades de demostrar su amor a cada niño. A medida que demuestre amor por quienes enseñan ellos se pondrán más receptivos al Espíritu y más entusiasmados por aprender (véase LE, pág. 33).

Semana 2: La obra misional bendice a todos.

Promueva el entendimiento (*escuchando a un discursante invitado*): Invite a un ex-misionero para que venga a la Primaria y hable sobre algunas de las bendiciones que él o ella recibió por llevar a cabo la obra misional. Invite a otras personas (conversos

recientes, niños o familias) a que compartan una experiencia misional que hayan tenido o un ejemplo de cómo la obra misional ha bendecido sus vidas. Invite a los niños a que le canten a los invitados “Llevaremos Su verdad al mundo” (CN, págs. 92–93).

Semana 3: Puedo prepararme ahora mismo para servir en una misión.

Promueva el entendimiento *(leyendo*

Escrituras): Muestre una lámina de Amón y explique a los niños que él fue un gran misionero que enseñó el Evangelio a los Lamanitas. Explique que él se preparó para servir como misionero antes de ir a la misión. Lea (o pida a un niño mayor que lea) Alma 17:2–3 en voz alta. Pida a los niños que presten atención y levanten la mano cuando escuchen las maneras en que Amón se preparó para ser un misionero. Pida a los niños que escriban sus respuestas en la pizarra. Explique a los niños que ellos pueden hacer estas mismas cosas a medida que se preparan para ser misioneros. Canten “Espero ser llamado a una misión” (CN, pág. 91). Mientras cantan, invite a los niños a que hagan movimientos simples que podrían

hacer los misioneros, tales como golpear la puerta, leer las Escrituras o andar en bicicleta.

Inste aplicar la doctrina *(preparándose para una*

misión): Explique a los niños que hay cosas que pueden hacer ahora para prepararse para ser misioneros, tales como estudiar las Escrituras, obtener un testimonio, cumplir los mandamientos, pagar el diezmo y ahorrar dinero. Entregue a cada niño un sobre de diezmos y muéstreles cómo llenarlo. Ayude a los niños a preparar un lugar especial en donde puedan poner su diezmo y el dinero que estén ahorrando para la misión. Podría ser una caja, un pequeño frasco o lata o un sobre con espacios separados para el diezmo y los ahorros.



Las láminas están disponibles en internet en sharingtime.lds.org



El invitar a un niño a escribir en la pizarra lo hará sentirse valorado. Además ayudará a mantener el interés de los otros niños.

Adapte las lecciones a la edad de los niños (véase LE, págs. 122–131). Por ejemplo, en la segunda actividad de la semana 4, es posible que quiera entregar a cada niño mayor un Libro de Mormón de la edición misional y animarles a que lo compartan con alguien. Para ayudar a los niños más pequeños a repasar el relato de la Primera Visión, podría utilizar las actividades, las ayudas visuales y los títeres para los dedos de la página 91 del manual Mirad a vuestros pequeñitos.

Semana 4: Puedo ser un misionero ya.

Promueva el entendimiento *(compartiendo*

ideas): Escriba la siguiente frase en la pizarra: “Puedo ser un misionero ya al _____”. Invite a los niños a que piensen en las cosas que pueden hacer para ser un misionero ahora mismo. Pídales que compartan sus ideas con algunas de las personas que tengan sentadas al lado de ellos. Invite a varios niños a que escriban sus respuestas en la pizarra.

Promueva el entendimiento *(escuchando testi-*

monios): Invite a un niño mayor que comparta la historia de la Primera Visión e invite a otro niño a compartir sus sentimientos con respecto al Libro de Mormón. (Asigne a los niños con anticipación para

que tengan suficiente tiempo para prepararse). Anime a todos los niños a que compartan con sus familias el relato de la Primera Visión o sus sentimientos del Libro de Mormón.

Inste aplicar la doctrina *(cantando una canción)*:

Pida a los niños que piensen en un movimiento que demuestre como podemos ser misioneros y vivir el Evangelio ahora. Elija a un niño para que pase al frente del salón y comparta su movimiento con el resto de la Primaria. Invite a los niños a que hagan los movimientos mientras cantan “Hazlo conmigo” (CN, pág. 141). Repita esto con otros niños según el tiempo lo permita.



La oración es una comunicación reverente entre Dios y yo

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Santiago 1:5).

Complemente las ideas que se proporcionan aquí con algunas ideas propias. Planifique diferentes maneras de establecer la doctrina para los niños y ayúdelos a que la comprendan y la apliquen en la vida de ellos. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”



Semana 1: Puedo orar al Padre Celestial.

Establezca la doctrina (*observando una lección práctica*): Pida a un padre y a un niño que se paren al frente de los niños. Invite al niño a que le haga una pregunta al padre y pida al padre que se la conteste. Luego pida al padre que salga del salón y cierre la puerta. Pregunte a los niños cómo se pueden comunicar con sus padres cuando estos no están con ellos (por ejemplo, escriben una carta o hablan por teléfono). Explique que Dios es nuestro Padre y nosotros somos Sus hijos; dado a que no estamos en Su presencia, Él nos ha dado una manera de hablar con Él. Pregunte a los niños si saben cómo hablamos con Dios. Pida a los niños que repitan la frase: “Puedo orar al Padre Celestial”.

Promueva el entendimiento (*coloreando*): Canten “Oro con fe”, (*Liahona*, marzo de 1991, Sección para los niños, pág. 5). Haga una copia para cada niño del librito plegable en la pág. 19 del manual de la guardería, *Mirad a vuestros pequeñitos*. Invite a los niños a colorear las imágenes. (Los niños mayores podrían escribir algo por lo cual están agradecidos y algunos ejemplos de lo que podrían pedirle al Padre Celestial. Luego podría invitarles a que compartan sus ideas con toda la Primaria.) Pida a los niños que canten la canción otra vez mientras repasan sus libritos.

Preparación: Al prepararse para el tiempo para compartir, primero lea todas las lecciones del mes. Luego divida las actividades que planea utilizar de acuerdo con el tiempo disponible y las necesidades de su Primaria. Por ejemplo, podría terminar la mitad de una actividad larga una semana y finalizar la otra mitad a la semana siguiente, o repetir una actividad corta para ayudar a que los niños repasen. (Véase LE, págs. 111–112.)

El planear actividades que hagan participar a los niños de varias formas realza la comprensión y la aplicación. Por ejemplo, en esta actividad los niños ven, cantan, colorean, escriben, escuchan y comparten.



[Haga clic aquí para obtener el librito plegable.](#)



Semana 2: Las Escrituras me enseñan cómo y cuándo orar.

Establezca la doctrina (*memorizando una Escritura*): Ayude a los niños a memorizar la siguiente frase de Alma 13:28: “Humillaos ante el Señor, e invocad su santo nombre, y velad y orad incesantemente”. Analice lo que nos enseña la Escritura en cuanto a cómo y cuándo debemos orar.

Promueva el entendimiento (*leyendo Escrituras y escuchando un relato de las Escrituras*): Ayude a los niños a comprender que podemos orar en silencio al Padre Celestial en nuestros corazones, en cualquier momento y en cualquier lugar y que debemos agradecerle por nuestras bendiciones y pedirle Su ayuda. Escriba las siguientes referencias de pasajes de las Escrituras en la pizarra: 3 Nefi 18:19; 3 Nefi 19:6–8; 3 Nefi 18:15. Además escriba las palabras *cómo* y *cuándo* en la pizarra. Invite a los niños a que busquen cada Escritura y analicen lo que cada una nos enseña

en cuanto a cómo y cuándo debemos orar. Cuente el relato de Alma y Amulek cuando enseñaron a los Zoramitas a orar (véase Alma 31; 34:17–27; véase también el manual *Primaria 4*, lección 21). Quizás desee pedir a algunos niños que vayan dramatizando mientras usted cuenta el relato.

Inste aplicar la doctrina (*compartiendo sentimientos y cantando canciones*): Invite a varios niños a compartir cómo se sienten cuando oran. Pida a los niños que sugieran algunas canciones de la Primaria que enseñen en sobre la oración. Canten algunas de esas canciones e invite a los niños a que sugieran movimientos simples para reemplazar una o dos palabras de cada canción. Por ejemplo, en vez de cantar las palabras “orar” u “oración”, podrían cruzar los brazos.

Adapte las lecciones

para cumplir con las necesidades y la capacidad de aprendizaje de los niños (véase LE, págs. 122–129). Por ejemplo, en la semana 2, los niños pequeños podrían memorizar la frase “velad y orad incesantemente” en vez de toda la Escritura.

Semanas 3 y 4: El Padre Celestial escucha y contesta mis oraciones.

Establezca la doctrina (*leyendo las Escrituras*): Pida a los niños que busquen 3 Nefi 14:7 y Santiago 1:5. Invíteles a buscar lo que las Escrituras enseñan sobre la oración. Lean las Escrituras juntos en voz alta y permita que los niños compartan lo que aprendieron. Invite a los niños a que juntos digan: “El Padre Celestial escucha y contesta mis oraciones”.

Promueva el entendimiento e inste aplicar la doctrina (*escuchando relatos*): Divida a los niños en grupos e indíqueles que tomen turnos para visitar las siguientes estaciones (véase LE, pág. 191). En cada estación, pida a un maestro que explique una forma en que el Padre Celestial contesta nuestras oraciones y permita que los niños compartan cómo sus oraciones han sido contestadas. Quizás desee planificar dos de las estaciones para una semana y las otras dos para la semana siguiente.

- Estación 1: Algunas veces las oraciones son contestadas por pensamientos o ideas que vienen a nuestra mente y a nuestro corazón (véase D. y C. 8:2). Comparta una experiencia cuando le haya sucedido esto en su vida o relate la historia de Enós (véase Enós 1:4–5, 10; véase también *Mirad a vuestros pequeñitos*, pág. 17).

- Estación 2: El Padre Celestial puede utilizar a otras personas para contestar oraciones. Comparta una experiencia cuando se le contestó sus oraciones por medio de otra persona o relate la historia del presidente Thomas S. Monson cuando contestó la oración de Ben y Emily Fullmer (véase *Liahona*, noviembre de 2003, págs. 56–59).
- Estación 3: Las respuestas a las oraciones pueden venir de las palabras de Cristo que se encuentran en las Escrituras (véase 2 Nefi 32:3). Comparta una experiencia acerca de recibir respuesta a una oración al leer las Escrituras.
- Estación 4: Las respuestas a las oraciones pueden venir de las enseñanzas de los profetas de los últimos días (véase D. y C. 1:38). Muestre a los niños una copia de la revista *Liahona* o *Amigos*, y explíqueles que ellos pueden encontrar las enseñanzas de los profetas en las revistas de la Iglesia. Comparta una experiencia de cuando haya recibido respuesta a una oración al escuchar un discurso en la conferencia general o al leer las palabras de los profetas de los últimos días.



Las estaciones son lugares en donde grupos pequeños de niños participan en varias experiencias de aprendizaje (véase LE, pág. 191). En Primarias grandes, las estaciones se pueden realizar de manera simple, haciendo rotar los maestros entre los grupos de niños.

La reverencia es amor y respeto por Dios

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente” (Mateo 22:37).

Complemente las ideas que se proporcionan aquí con algunas ideas propias. Planifique diferentes maneras de establecer la doctrina para los niños y ayúdelos a que la comprendan y la apliquen en la vida de ellos. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”



Repaso: El conectar una doctrina con una actividad física o visual ayudará a los niños a recordarla (véase LE, págs. 182–183). El invitar a los niños a colocar su mano en el corazón en la segunda actividad de la semana 1, les ayudará a recordar que la reverencia está relacionada con el amor a Dios. Considere repasar esta doctrina por varios meses colocando su mano en el corazón cuando les anime a ser reverentes.

Cuando invite a discursantes especiales a la Primaria, recuérdelos que su mensaje debe ser sencillo para que los niños puedan entenderles. Todos los discursantes deben ser aprobados por el obispado.

Semana 1: La reverencia es amor y respeto por Dios

Establezca la doctrina (*viendo una lámina y jugando*): Muestre una lámina de un niño jugando y explique que el niño está mostrando amor y respeto por Dios. Diga a los niños que usted está pensando en una palabra de 10 letras que significa amor y respeto por Dios. Dibuje 10 guiones en blanco en la pizarra, una por cada letra de la palabra *reverencia*, e invite a los niños a que adivinen las letras. A medida que adivinen correctamente, escriba las letras en las líneas en blanco que correspondan. Quizás desee pedirle a un niño mayor que le ayude. Para los niños más pequeños, muestre la lámina y pregúntelos cómo saben ellos que el niño está siendo reverente. Pida a los niños que digan juntos: “La reverencia es amor y respeto por Dios”.

Promueva el entendimiento (*leyendo una Escritura y cantando una canción*): Pida a los niños que abran sus Escrituras y lean Juan 14:15. (Si los niños

memorizaron este versículo el año pasado, probablemente quiera pedirles que lo reciten.) Pregunte a los niños cómo demostramos nuestro amor por Jesucristo. Canten “La reverencia es amor” (CN, pág. 12). Pida a los niños que pongan su mano en el corazón cada vez que escuchen la palabra “reverencia” o “reverente”.

Inste aplicar la doctrina (*analizando la reverencia*): Divida a los niños en grupos pequeños y pídeles que analicen las formas en que pueden mostrar reverencia por el Padre Celestial y Jesucristo en una de las siguientes situaciones: cuando están en la Iglesia, cuando oran y cuando están en la casa o con amigos. Los niños más pequeños pueden hacer dibujos de lo que podrían hacer. Pida a algunos niños que compartan sus ideas con todo el grupo. Anímelos a que compartan sus ideas con la familia en su hogar.

Semana 2: El ser reverente durante la Santa Cena me ayuda a recordar a Jesucristo.



Promueva el entendimiento e inste aplicar la doctrina (*aprendiendo sobre la Santa Cena*): Invite al obispo o presidente de rama y a algunos poseedores del Sacerdocio Aarónico a que le enseñen a los niños sobre la Santa Cena. Si es posible, podría

pedirles que lleven a los niños al salón sacramental y les enseñen lo que simboliza la Santa Cena, les muestren la mesa de la Santa Cena, el lugar donde se arrodillan para hacer la oración y el mantel que se utiliza para cubrir la Santa Cena. Invite a otro poseedor del Sacerdocio Aarónico a que explique lo que hace para pasar la Santa Cena a la congregación cada semana y porqué es un privilegio sagrado. Pregunte a los niños lo que hacen los poseedores del Sacerdocio Aarónico para demostrar respeto por Dios cuando bendicen la Santa Cena (se arrodillan a orar, cubren la Santa Cena con un mantel blanco, se visten y actúan de manera reverente). Invite a los niños a compartir lo que pueden hacer para mostrar respeto por Jesucristo durante la administración de la Santa Cena.

Semana 3: Puedo mostrar reverencia por los lugares y las cosas sagradas.

Establezca la doctrina (*participando en una lección práctica*): Escriba en la pizarra: “Puedo mostrar reverencia por los lugares y las cosas sagradas” y pida a un niño que lo lea en voz alta para toda la Primaria. Pida a los niños que cierren los ojos y levanten la mano si escuchan cuando usted deja caer una moneda o un botón. Explique a los niños que el edificio de la Iglesia es un lugar sagrado y que el sentarse quietos y escuchar atentamente es una de las formas en que demostramos nuestra reverencia. Invite a los niños a que compartan otras ideas de lo que pueden hacer para demostrar reverencia en los edificios de la Iglesia.



Promueva el entendimiento (*escuchando un relato de las Escrituras*): Muestre una lámina de Moisés y la zarza ardiente y cuénteles el relato que se encuentra en Éxodo 3:1–10. Lea en voz alta el versículo 5 y

pidá a los niños que escuchan por qué el Señor le pidió a Moisés que se quitara los zapatos. Explique que nosotros no nos tenemos que quitar los zapatos para ser reverentes, pero existen muchas formas en las que podemos demostrar reverencia por las cosas y los lugares sagrados.

Inste aplicar la doctrina (*jugando*): Muestre algunas de las siguientes láminas: un templo o una capilla, un hogar, una familia, una persona orando, un niño, las Escrituras, un grupo de niños, una clase de la Primaria y la Santa Cena. Cubra con un pedazo de tela grande todas las láminas que estén al frente y quite una de ellas. Quite la tela y pida a los niños que le digan cuál de las láminas falta. Muestre la lámina que falta e invite a los niños a que compartan una forma en la que pueden mostrar reverencia o respeto por el lugar o dibujo de la lámina. Repita la actividad con las otras láminas.



¿Qué harán los niños para aprender? El hacerse esa pregunta al preparar las actividades ayudará a los niños a aprender por medio de la participación. Por ejemplo, la tercera actividad en la semana 3 permite que todos los niños participen analizando, viendo láminas y compartiendo ideas.



Las láminas están disponibles en internet en sharingtime.lds.org



Enseñe por medio del ejemplo cómo demostrar amor y respeto por los demás (véase LE, págs. 18–19). Ayude a los maestros de su Primaria brindándoles ánimo y apoyo. Luego ayude a los niños a ver cómo ellos pueden amarse y darse ánimo los unos a los otros.

Semana 4: La reverencia por Dios me ayuda a respetar y amar a los demás.

Promueva el entendimiento (*cantando canciones*): Canten las siguientes canciones. Luego de cada canción, analice las preguntas adjuntas.

- “La reverencia es amor” (CN, pág. 12). Repita la línea que dice “Cuando soy reverente, en mis actos se ve”. Pregunte: ¿Cuáles son algunas palabras o frases que demuestran respeto por nuestro Padre Celestial y por los demás? ¿Cuáles son algunas cosas que podemos hacer para mostrar respeto por los demás?

- “La bondad por mí empieza” (CN, pág. 83). Pregunte: ¿Cuáles son algunas maneras de demostrar bondad a nuestros amigos?
- “Contigo iré” (CN, pág. 78–79). Pregunte: ¿Quiénes son algunas de las personas que necesitan de nuestra bondad? ¿Cómo podemos ser bondadosos con ellos?

Las Escrituras me enseñan sobre el nacimiento y la Segunda Venida del Salvador

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras” (Mateo 16:27).

Complemente las ideas que se proporcionan aquí con algunas ideas propias. Planifique diferentes maneras de establecer la doctrina para los niños y ayúdelos a que la comprendan y la apliquen en la vida de ellos. Pregúntese: “¿Qué harán los niños para aprender y cómo puedo ayudarles a sentir el Espíritu?”

Escrituras: El leer directamente de las Escrituras ayuda a los niños a sentirse cómodos con el lenguaje de las Escrituras. Asegúrese de explicar el significado de palabras o ideas difíciles. (Véase LE, págs. 54–56.)

Nota: Los niños no deben interpretar al Salvador en una dramatización excepto en un pesebre.

[Haga clic aquí para obtener las tiras de papel.](#)

Semana 1: Los profetas profetizaron el nacimiento de Jesucristo.

Promueva el entendimiento (*leyendo las Escrituras y haciendo dramatizaciones*): Divida a los niños en cinco grupos. Asigne a cada grupo una de las siguientes Escrituras y algunos accesorios o trajes sencillos para representar al profeta correspondiente: Isaías 7:14; 9:6 (Isaías); 1 Nefi 11:14–21 (Nefi); Mosiah 3:5, 8 (el rey Benjamín); Alma 7:9–10 (Alma); Helamán 14:2–6 (Samuel). Invite a cada grupo a que lea y analice lo que el profeta dijo sobre el nacimiento

de Cristo. Pida a un niño de cada grupo que utilice el traje o los accesorios para representar al profeta y dígalos a los demás niños cuál profeta está representando el niño y que lean o relaten lo que el profeta dijo sobre el nacimiento de Jesús. Canten “Mandó a Su hijo” (CN, 20–21) o “Samuel profetiza del Niño Jesús” (*Liahona*, diciembre de 1992, Sección para los niños, pág. 7).

Semana 2: Jesucristo nació.

Promueva el entendimiento (*cantando una canción y haciendo dibujos*): Canten juntos la primera estrofa de “Canto de Navidad” (CN, págs. 32–33). Divida a los niños en cuatro grupos y asigne a cada grupo una de las estrofas restantes (2–5). Pida a los niños que hagan dibujos relacionados con su estrofa. Canten toda la canción y pida a los niños que levanten y muestren sus dibujos cuando se les mencione en la canción.



Semana 3: Jesucristo regresará a la tierra algún día.

Establezca la doctrina (*descifrando palabras*): Escriba cada una de las siguientes frases en pequeñas tiras de papel: *Porque el, Hijo del Hombre, vendrá, en la gloria, de su Padre.* (Las tiras de papel están disponibles en sharingtime.lds.org.) Coloque las tiras de papel al azar en la pizarra e invite a los niños a que le ayuden a descifrar la frase. (Quizás desee tener varias copias de las tiras de papel y hacer que los niños trabajen en grupos.) Una vez que los niños hayan logrado poner la frase en el orden correcto, pídeles que verifiquen su respuesta leyendo Mateo 16:27.

Promueva el entendimiento (*viendo láminas*): Pida a cuatro niños que pasen al frente del salón para que sostengan las láminas de Samuel el Lamanita, el nacimiento de Jesús, Jesús enseñando y la Segunda Venida. Hable con los niños sobre cada lámina. Pida a

los niños que sostienen las láminas que se ubiquen de manera que las láminas no queden en orden. Invite a la Primaria a que les indiquen a los niños en el orden que deben moverse para que las láminas queden en orden cronológico.

Inste aplicar la doctrina (*jugando a encontrar pares iguales*): Dibuje una línea vertical en el medio de la pizarra. En la parte superior de la pizarra escriba “Jesucristo regresará a la tierra algún día”. En una mitad de la pizarra escriba las siguientes preguntas. En la otra mitad escriba al azar las referencias de pasajes de las Escrituras.

- ¿Cuáles son algunas de las maravillas que tendrán lugar cuando Cristo regrese otra vez? (José Smith —Mateo 1:33, 36–37)



El utilizar láminas u otras ayudas visuales ayuda a los niños a relacionar un principio o doctrina con una imagen en su mente, lo cual aumenta su habilidad de comprender y recordar lo que han aprendido.

- ¿Cuándo vendrá el Salvador otra vez? (José Smith —Mateo 1:38–40)
- ¿Por qué debemos prepararnos para la Segunda Venida? (D. y C. 38:30)
- ¿Cuánto tiempo morará el Salvador en la tierra? (D. y C. 29:11)

Pida a los niños que trabajen con su maestro para relacionar las preguntas con las respuestas. Analicen juntos las respuestas. (Véase *Leales a la fe*, 2004, págs. 179–181). Pregunte a los niños cómo pueden prepararse para la Segunda Venida.

Diferencias en las edades de los grupos:

Planifique sus tiempos para compartir de modo que tanto los niños pequeños como los mayores participen (véase LE, págs. 122–131). Por ejemplo, la segunda actividad en la semana 3 funcionaría mejor con niños más pequeños porque utiliza dibujos para enseñar un concepto simple. Para la primera actividad de esa semana, podría pedirle a los niños mayores que ayuden a los niños pequeños a descifrar las tiras de papel.



Semana 4: Para prepararme para la Segunda Venida seguiré a Jesucristo.

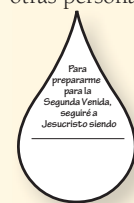


Las láminas están disponibles en internet en sharingtime.lds.org

Promueva el entendimiento (*haciendo una dramatización de un relato de las Escrituras*): Explique a los niños que Jesucristo a menudo enseñaba con parábolas, utilizando objetos y situaciones cotidianas para enseñar verdades espirituales. Brevemente cuente el relato de las diez vírgenes (véase Mateo 25:1–13, véase también “La parábola de las diez vírgenes”, *Liahona*, marzo de 2009, págs. 20–21). Explique que esta parábola compara la Segunda Venida de Jesucristo con una boda. Invite a algunos niños a dramatizar la parábola. Pregunte a los niños que representan a las vírgenes prudentes cómo se sienten al saber que están preparados y analice la importancia de prepararse para cuando el Salvador venga otra vez.

Inste aplicar la doctrina (*analizando y haciendo dibujos*):

Dibuje una lámpara en la pizarra. Analice cómo el seguir a Jesucristo haciendo buenas obras cada día se asemeja a poner aceite en nuestras lámparas. Pida a los niños que mencionen algunas formas de seguir a Jesucristo, tales como servir al prójimo, pagar los diezmos y orar. Explique que estas cosas las tienen que hacer individualmente, otras personas no pueden hacerlo por ellos. Entregue



Para prepararme para la Segunda Venida, seguiré a Jesucristo siendo _____.

a cada niño un papel cortado en forma de gota de aceite grande. Pida a los niños (o a sus maestros) que escriban en sus papeles: “Para prepararme para la Segunda Venida, seguiré a Jesucristo siendo _____”. Pida a los niños que completen la frase o hagan un dibujo de algo que ellos pueden hacer para prepararse para la Segunda Venida. Anime a los niños a que lleven los papeles a su casa y compartan con la familia de ellos lo que han aprendido.

Haga clic aquí para obtener la lámpara y la gota.



Cómo utilizar la música en la Primaria

El propósito de la música en la Primaria es enseñar a los niños el evangelio de Jesucristo y ayudarles a aprender a vivirlo. Las canciones de la Primaria hacen que el aprendizaje sea más ameno, ayuda a los niños a aprender y recordar las verdades del Evangelio e invita al Espíritu.

Las siguientes son técnicas que podría utilizar para enseñar una canción a los niños. Los ejemplos le ayudarán con las canciones sugeridas en este bosquejo. Para ideas adicionales, consulte la sección “Cómo utilizar la música en la Primaria” en el Bosquejo del tiempo para compartir 2010.

Capte la atención de los niños

Antes de comenzar a cantar, asegúrese de tener la atención de los niños. Puede captar su atención utilizando ayudas visuales tales como láminas, objetos simples y hasta los mismos niños. También puede simplemente cambiar el tono de su voz. Las actividades para captar la atención deben ser breves y guiarles directamente a la canción. Por ejemplo:

- Antes de cantar
“Me encanta ver el

templo” (CN, pág. 99), pida a los niños que levanten la mano si han visto un templo. Invíteles a que mientras canten piensen en cómo se sienten cuando ven un templo.

- Los niños pueden ser su mejor ayuda visual. Invíteles a utilizar accesorios simples tales como corbatas y Escrituras para representar a misioneros mientras cantan “Llevaremos Su verdad al mundo” (CN, págs. 92–93).



Practique las canciones en su hogar de manera que cuando las enseñe a los niños pueda verlos a ellos en vez de su libro.



Utilice ayudas visuales sencillas. Esto permite que los niños se enfoquen en el mensaje de la canción y permite que el Espíritu testifique que lo que están cantando es verdad.

Centre la atención de los niños para que escuchen

El pedirle a los niños que escuchen la respuesta a una pregunta les ayuda a aprenderse las palabras y el mensaje de la canción. También podría pedirles que escuchen las respuestas a preguntas tales como “¿quién?” “¿qué?” “¿dónde?” “¿cuándo?” o “¿por qué?” También puede pedirle a los niños que escuchen palabras clave o rimas, o que cuenten con los dedos cuántas veces cantan una palabra específica.

Cuando enseñe “Si escucho con el corazón” (página 28 de este bosquejo), escriba una de las

siguientes preguntas en la pizarra: “¿Dónde puedo escuchar la voz del Salvador?” “¿Quién nos enseña a vivir en rectitud?” “¿Quién nos habla con suave voz?” Invite a los niños a que escuchen las respuestas a medida que cantan y que indiquen (cruzando los brazos, poniéndose de pie o tocándose las orejas) cuando canten la respuesta. Pida a los niños que canten juntos la respuesta varias veces. Escriba otra pregunta en la pizarra y repita la actividad.

Los niños sentirán su amor y entusiasmo por el Evangelio a medida que canta con ellos. Cuando comparta su testimonio del Salvador, ellos también podrán sentir Su amor por ellos.



Prepárese para enseñar el mensaje del Evangelio de una canción estudiando los pasajes de las Escrituras en el libro *Canciones para los niños*.

Haga participar a los niños

Haga participar a los niños de diferentes maneras mientras cantan. Por ejemplo:

- Invite a los niños a pensar en movimientos simples que les ayuden a recordar las palabras y el mensaje de una canción (véase “Ayudas para la(el) líder de música” en la página 7).
- Invite a los niños a que hagan de cuenta que son misioneros mientras cantan “Llevaremos Su verdad al mundo”. Pídale que marchen en el mismo lugar o alrededor del salón y que sostengan sus Escrituras mientras cantan.

- Antes de cantar “Si escucho con el corazón”, entregue a cada niño un corazón de papel y pídale que escriban las palabras “Escuchar” en un lado y “Oír” en el otro. Explique que estas palabras se repiten varias veces en la canción. Pida a los niños que muestren el lado correcto del corazón cuando canten esa palabra.



[Haga clic aquí para obtener los corazones.](#)



Canciones nuevas: Cuando presente a los niños una canción nueva, cántela usted primero. Los niños aprenden mejor una canción cuando la escuchan algunas veces antes de empezar a cantarla.

Canten, canten, canten

Los niños aprenden mejor las canciones cuando las escuchan y las cantan una y otra vez.

Repase y cante las canciones en muchas formas divertidas. Por ejemplo:

- Invite a los niños a que comiencen a aprender la melodía de una canción nueva escuchándola o tarareándola durante el tiempo del preludio.
- Para repasar “El plan de Dios puedo seguir” (CN, págs. 86–87), haga algunas señales de tránsito. Escriba diferentes palabras de la canción en cada señal de tránsito. Levante una señal y explique a los niños que cuando canten la canción no deben cantar esa palabra. Repita la actividad con las otras señales de tránsito.

- Haga un cubo de papel o cartón y en cada lado del cubo escriba una forma diferente de cantar (por ejemplo, aplaudir la melodía, hacer movimientos con las manos, cantar suavemente, cantan los niños, cantan las niñas, o tararear la melodía). En otro cubo escriba los nombres de algunas de las canciones de la Primaria que los niños estén aprendiendo. Invite a un niño a tirar el primer cubo para decidir cómo cantarán la canción y a otro niño para que tire el otro cubo y decidir cuál canción cantarán.



[Haga clic aquí para obtener el molde del cubo.](#)



Si escucho con el corazón

Dulcemente ♩ = 88-104

Letra y música: Sally DeFord

1. Si hu-

bie - ra si-do un ni - ño cuan-do al mun-do vi - no Je-sús, Sus pa - la-bras hu-bie-ra
 la - bras del Se-ñor al pro - fe - ta de hoy es - cu-cho de - cir co - mo si es - tu - vie-ra
 San-to Es-pí - ri - tu cuan-do a-pren-do el bien y la ver - dad, Él me a-ni - ma si yo me

es - cu-cha-do y ca - mi - na - do con Él, pe-ro al le - er las Es - cri - tu - ras,
 ha - blan-do Él mis-mo con-mi-go a - quí; en paz y rec - ti - tud Él nos en -
 sien-to mal, tes - ti - fi - ca de mi Se - ñor; en Su sua - ve voz, so - laz que lle - na

1. 2.
 per - ci-bo Su voz,
 se - ña a vi - vir, y al Sal - va - dor sien-to si es - cu-cho con el co - ra - zón.
 mi al - ma de paz,

3.
 2. Las pa - con el co - ra - zón.
 3. Sien-to el

rit.

Copyright © 2007 por Sally DeFord. Todos los derechos reservados.
 Se permite hacer copias de esta canción para usarlas en el hogar o en
 la Iglesia, siempre que no sea con fines de lucro.
 Este aviso se debe incluir en cada copia.

La enseñanza a niños con discapacidades

El Señor enseñó: “Y todos tus hijos serán instruidos por el Señor; y grande será la paz de tus hijos” (3 Nefi 22:13).

Los líderes de la Primaria tienen una responsabilidad importante de enseñar el evangelio de Jesucristo a todos los niños, incluso a aquellos con discapacidades. La Primaria es un lugar en donde todo niño debe sentirse bienvenido, amado, cuidado e incluido. Es este ambiente es más fácil para todo niño comprender el amor de nuestro Padre Celestial y Jesucristo, y sentir y reconocer la influencia del Espíritu Santo.



Las láminas están disponibles en internet en sharingtime.lds.org

Cada niño es valioso ante Dios, cada uno necesita amor, respeto y apoyo.

Consulte a otras personas al esforzarse por cumplir con las necesidades de niños con discapacidades en su Primaria.

1. **Consulte a los padres del niño.** Por lo general, los padres conocen a su hijo mejor que cualquier otra persona. Ellos pueden enseñarle como cubrir sus necesidades, su capacidad de atención y las formas favoritas de aprender. Por ejemplo, algunos niños responden especialmente bien a la música, otros a los relatos, las láminas, las Escrituras o los movimientos. Utilice una variedad de métodos de enseñanza asegurándose de incorporar las formas en que cada niño aprende mejor.
2. **Consulte con otros líderes y maestros de la Primaria.** Oren y trabajen juntos para encontrar las formas de ayudar a cada niño a aprender el evangelio de Jesucristo y a que se sienta querido.
3. **Consulte al consejo de barrio.** Los líderes del sacerdocio y otras organizaciones auxiliares pueden tener ideas sobre cómo ayudar a los niños con necesidades especiales. En un barrio, el grupo de Sumo Sacerdotes ofreció un “abuelo para la Primaria” cada semana para que se sentara con

un niño autista. (Lo ideal sería que fuera la misma persona cada semana). Esto ayudó a mantener al niño enfocado en la lección y a sentirse querido.

El élder M. Russell Ballard enseñó: “Es evidente que a quienes se nos han confiado esos preciados hijos hemos recibido una sagrada y noble mayordomía, porque fue a nosotros a quienes Dios llamó para que rodeáramos a los niños de esta época con amor y con la luz de la fe, como así también con el conocimiento de saber quiénes son en realidad” *Liahona*, octubre de 1994, pág. 40).



[Haga clic aquí para obtener las figuras.](#)

Para más información

sobre cómo ayudar a niños con necesidades especiales, véase lds.org/pa (haga clic en **Primary**, luego en **Teaching All Children, Including Those with Disabilities**); La enseñanza, págs. 41–43; y disabilities.lds.org.

Algunos niños con discapacidades responden bien a señales o ayudas visuales. Utilice estas señales como las que aquí se muestran para indicar cuándo es el tiempo de orar, quedarse callados o cantar.



Adaptación de lecciones:

Es probable que necesite adaptar sus tiempos para compartir para los niños con discapacidades. Véase sharingtime.lds.org para obtener algunos ejemplos de cómo hacerlo.



LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Publicado por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

© 2010 por Intellectual Reserve, Inc. Todos los derechos reservados. Impreso en EE. UU. Aprobación del inglés: 3/09. Aprobación de la traducción: 08/09. Traducción de 2011 *Outline for Sharing Time: I Know the Scriptures Are True*. Spanish. 08635 002

Créditos de las ilustraciones: Página 9: *Jesús ora en Getsemani*, por Harry Anderson, © IRI; *La Crucifixión*, por Harry Anderson, © IRI; *Jesús muestra Sus heridas*, por Harry Anderson, © IRI. Página 10: *José Smith busca sabiduría en la Biblia*, por Dale Kilbourn, © 1975 IRI; *La Primera Visión*, por Gary L. Kapp, © 2009 Gary L. Kapp; *Moroni se aparece a José Smith en su cuarto*, por Tom Lovell, © 2003 IRI; *José Smith traduce el Libro de Mormón*, por Del Parson, © 1996 IRI; *Juan el Bautista confiere el Sacerdocio Aarónico*, por Del Parson, © 1984 IRI. Página 11: *Cristo ordena a los Apóstoles*, por Harry Anderson, © IRI. Página 16: *Templo de San Diego, California*, © 1997 Steve Treggeagle. Página 17: *Cristo y los niños*, por Harry Anderson, © IRI. Página 25: *La parábola de las diez vírgenes*, por Walter Rane, cortesía del Museo de Historia de la Iglesia. Página 27: *Cubierta de Canciones para los niños*, por Phyllis Luch, © 1988 IRI. Cubierta posterior: *José Smith busca sabiduría de la Biblia*, por Dale Kilbourn, © 1975 IRI.

SPANISH

